

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y REGRI  
Mensual 150 VENTAS AL MES, 17 AL AÑO.  
PROVINCIA: 200 VENTAS AL MES, 24 AL AÑO.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID.—FACTOR, NUM. 5  
y en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Sor-  
Utrera para sus localidades.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA, CON BIBLIOTECA 10

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA.  
Se reciben exclusivamente en esta adminis-  
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENE-  
RAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27  
El importe de los recibos de suscripcion se admite en par-  
te de la música que expende D. A. Romero, Capellanes, 10.

AÑO XXXVI. NÚM. 10046

MADRID, MIÉRCOLES 23 DE SETIEMBRE DE 1885.

OFICINAS, FACTOR, 5.

## CEPA DE MEDOC

Tres reales botella. Avansys. Gármén, 10.

## ARTICULOS RECOMENDADOS.

Heliotropo blanco.—Sapoceti agua de Chipre.—Agua de colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Cipris.—Gema de Fresas.—Creaciones de DE GUERLAIN, PARIS.

## LA ILUSTRACION NACIONAL

Gran Revista ilustrada, de 46 páginas y suplementos. Ciencias, artes, industria, literatura, teatro, música, modas.  
NÚMERO SUELTO, 50 CENTIMOS.  
La mitad del producto de la venta se destina a la suscripción para construir barcos.  
Los pedidos a la administración, Almirante, 2 quin-  
tuplicado, en esta corte.

## ¡VIVAN LAS CAROLINAS!

españoles! polka de Ferrer, a beneficio del barco. Pa-  
tria.—Vista española rondalla (con letra) de Zavala.—  
Ejecutados en los toros con gran éxito: 5 pías. las dos;  
para banda. 6.—P. Martín, CORREO, 4.

## EDICION DE LA TARDE

DE AYER 22 DE SETIEMBRE.

Sobre los sucesos de la Rumelia versan los siguientes telegramas que hoy por la mañana nos ha remitido la Agencia Fabra:

Bucharest, 21.  
Se dice que muchos voluntarios rusos están en marcha para la Bulgaria.

Sofía, 21.  
Se ha decretado la convocación de una Asamblea nacional que se reunirá pasado mañana.

Belgrado, 21.  
El rey de Servia dice que, si el movimiento revolucionario se propaga en la Macedonia, se verá obligado a tomar una resolución a no ser que Europa exija que todos los Estados queden tranquilos.

Londres, 21.  
«El Times» aconseja al gobierno turco que no intervenga en la Rumelia y que espere la decisión de las grandes potencias.

Constantinopla, 22.  
Un periódico turco dice que son graves los acontecimientos de la Rumelia y que exigirán la intervención del gobierno turco muy decidido a cumplir con su deber con firmeza y moderación.

Filipopolis, 22.  
El príncipe Alejandro de Bulgaria entró ayer en esta ciudad en medio de un indescriptible entusiasmo.

Ayer salió de Valladolid, con dirección a Caldas de Oviado, el señor arzobispo de aquella diócesis.

En más de cien pueblos hace cuatro días que no se ha registrado invasión alguna del cólera.

La salud pública, como se ve, camina a su normalidad.

Hay podemos publicar con todos los detalles los graves sucesos ocurridos en Lugo por la cuestión de consumos.

La relación que hace *El Regional* es la más amplia y exacta.  
Dice así:

«A las seis de la mañana estalló en la Puerta de San Fernando, por querer los dependientes de la administración de consumos exigir, según se nos ha dicho, una peseta veinticinco céntimos de derechos por cada carro de leña de esquileo destinada a los hornos, que debe estar comprendida en la excepción del art. 25 del reglamento provisional.

Resistían a pagar los conductores la cantidad que no consideraban justa, y entonces la mujer de uno de los empleados agarró al dueño de un carro, y esta fue la señal del tumulto, en el que hubo palos, resultando lesionada alguna mujer y un dependiente.

Los dependientes se retiraron al fieltro y los grupos femeninos quedaron dueños del campo: desde aquel momento entraron empujados por las mujeres y azuzados los ganados por estas y los chiquillos, cuantos carros de granos, harinas y otros artículos llegaron a la puerta, así como todas las personas que conducían algo que adeude.

Los mueras al administrador de hacienda y al alcalde eran generales, unánimes las imprecaciones, profunda la irritación.

A cosa de las ocho y media, cuando el pueblo arrancó el letrero del fieltro y las tarifas, llegaron tres guardias civiles de infantería: por la carretera avanzaban cinco carros de leña, las mujeres se echaron a ellos, lo que los guardias quisieron impedir oponiendo resistencia hasta caer bayoneta. Pero todo fue imposible; los carros pasaron sin pagar, empujados como los anteriores por las mujeres, y los guardias, obrando con loable prudencia, se limitaron a vigilar para impedir escoscos.

Un poco más tarde llegaron dos guardias civiles de caballería, que fueron recibidos con gritos y silbidos; más pronto cesó esta irracionalidad y la comedia acitad de dicha fuerza pública.

En esto llegó noticia de que en la puerta de Santiago habían maltratado a una mujer, lo cual resultó inexacto, y los grupos se dirigieron en su mayor parte a dicho punto, así como la pareja de caballería.

Allí continuaron los gritos, y también entró todo el mundo libremente con lo que conducía. Un grupo intentó destruir la báscula, pero a ello se opusieron otras muchas mujeres. Cuando llegamos a la puerta de la Estación, el espectáculo era imponente. ¿Qué había sucedido?

En los primeros momentos solo oímos decir que habían matado una mujer, y los grupos pedían, en el colmo de la excitación, la cabeza del autor del hecho.

Esto, según las más serias versiones, fue que un grupo llegó a dicho fieltro en ademán amenazador, intimando al personal que lo abandonase. Uno de los empleados, recibió un palo en la cabeza y al defenderse lesionó a una mujer.

Allí, el gobernador, Sr. Huesca, el capitán general, que se encuentra en esta ciudad a baños, el capitán de la guardia civil y un teniente del mismo cuerpo, hacían esfuerzos, que secundaban algunos guardias, para contener las masas de mujeres, entre las que había algunos hombres, que armados de palos lanzaban gruesas piedras contra las ventanas de una habitación donde estaba guardada la persona objeto de las iras populares.

El gobernador civil recibió una pedrada en la cabeza, su autoridad y la de los demás que le auxiliaban, y cuyos esfuerzos debemos elogiar, fue desconocida, no bastando la diligencia de la guardia civil para contener a los grupos que a viva fuerza querían penetrar en la habitación mencionada, cuyas ventanas consiguieron echar abajo, no llevando más adelante su propósito porque conseguimos impedirlo, con bastante riesgo, algunas personas.

Entretanto, otro grupo entró en el fieltro, destruyéndolo todo; documentos, muebles, vidrieras, etc., despedazando también la báscula; el cajón del dinero fué roto, y entonces unos cuantos se repartieron el botín.

Hasta que llegó alguna tropa de línea, las piedras continuaron cayendo sobre las ventanas; algunas mujeres avanzaban hasta golpear las maderas con gruesos palos, las amenazas a los que queríamos calmar un poco los ánimos para impedir un atropello, que al fin nada remedaba, eran cada vez más acentuadas.

Cuantos gestiones hicimos para conseguir tranquilizar la irritación popular fueron estériles: las autoridades mencionadas y sus agentes, nada podían conseguir.

Por fin, estableciendo cordón con la fuerza de infantería y la guardia civil, se pudo lograr que los grupos se separasen un poco, manteniéndose en actitud pasiva, pero amenazadora.

A todo esto, otro grupo forzó las puertas del fieltro de la puerta de San Pedro, y hacia pedazos todo cuanto había dentro, sacándolo a la calle; otro grupo fué al polvorin é incendió el fieltro.

La autoridad municipal, digámoslo así en su honor, no pareció por el lugar de las ocurrencias.

Después de esto, sucedió en el fieltro de San Fernando lo mismo que en el de San Pedro: en éste según carta del interesado, que tenemos a la vista, entraron en la tienda del botero Jacinto Calvo y se llevaron algunos objetos.

La casilla de madera de la carretera de la Coruña fué quemada, así como los muebles y utensilios del primero de los fieltros citados.

Un grupo de mujeres, una de las cuales hizo con su loquillo encarnada una bandera, se dirigió a la casa del alcalde y apodró las vidrieras; allí el domicilio del administrador de Hacienda dieron algunos mueras a éste, al alcalde delante del Ayuntamiento.

La excitación continuaba; a la una de la tarde los grupos apedrearon de nuevo la casa del alcalde, dando grandes voces contra éste.

En la plaza de Santo Domingo fué detenida una mujer, y un joven que dió voces y comedió una falta a la autoridad también fué detenido y al conducirle a la cárcel la guardia civil rodeada de un numeroso grupo que gritaba y lanzaba silbidos, el preso se escapó, no pudiendo ser alcanzado.

El gobernador civil, el presidente de la Audiencia, teniente fiscal de ésta, los magistrados, el juez de instrucción, tomaban disposiciones para poner fin al tumulto y disolver los grupos, auxiliados de la fuerza pública.

A las dos de la tarde los grupos estaban disueltos: en el Gobierno militar estaban reunidas las autoridades, y un piquete de infantería a la puerta.

Procedente de San Sebastian ha llegado a Madrid nuestro querido amigo el laureado poeta D. Emilio Ferrari.

El estado sanitario de Valladolid es cada día más satisfactorio.

Las ferias, que empezaron en 1.º de octubre, prometen estar animadimas.

Ha llegado a Madrid el ex-ministro de Fomento Sr. Gamazo.

Parece que no resulta cierta la noticia que publican hoy varios periódicos, relativa a una colisión en Tordehumos (Valladolid) con la guardia civil por la cuestión sanitaria.

Al practicarse recientemente en Roma algunas excavaciones, hechas con el objeto de edificar, se han descubierto dos gran-

des almacenes, uno lleno de colmillos de elefantes y otro de lentejas.

Se supone que estos almacenes, situados en la orilla misma del Tiber, se hallaban cerrados desde hace más de 1800 años.

Un periódico comercial de Boston se lamenta de la especie de monomanía falsificadora que parece haberse despertado entre los industriales alemanes, que presentan al comercio sus productos como de fabricación norte-americana, falsificando al efecto las marcas.

La especialidad de los fabricantes alemanes está en los objetos de ferretería de fundición.

De Cádiz nos dicen que no es cierto que haya sido castigado el director de Telegrafos, por haber dejado pasar algunos despachos que en las circunstancias actuales podían perjudicar a la causa pública con el anuncio de la salida de los correos para Ultramar. El director demostró que había cumplido con su deber prohibiendo la expedición: quien se equivocó fué el jefe de aparatos, y este es el que ha merecido la censura de la autoridad.

Telegrama referente a la cuestión hispano-alemana: Berlin, 21.

La «Gaceta Nacional» dice que Alemania no admitirá la prioridad de la ocupación de Yap por España, sino con ciertas condiciones.

La «Gaceta Nacional» confiesa que los buques españoles llegaron a Yap antes que la cañonera alemana.—*Fabra.*

Hoy recibimos de nuestro corresponsal en Sevilla la siguiente carta: «Sevilla, 20.

A las dos de la tarde, en uno de los salones de la sociedad de Amigos del País, se reunió la mayor parte de los directores y redactores de los periódicos que se publican en esta, con objeto de aprobar los acuerdos de que ya di cuenta en una de mis anteriores, quedando aprobados por unanimidad los siguientes puntos: No suscribir la protesta de los círculos y lamentar el estado en que se encuentra esta población sin Ayuntamiento que atienda a sus necesidades.

A las cuatro los representantes de 18 publicaciones de las 21 que existen en esta, volvieron a reunirse en el despacho del gobernador civil con asistencia de los jefes de todos los partidos políticos. El Sr. Alcázar hizo presente que el objeto de la reunión no era otro que hacerle ver el estado anormal de esta población privada de representación municipal por haber entregado a los tribunales, en vista de su actitud, a los concejales: dijo que había llamado a la prensa porque la respetaba, considerándola como un gran elemento, deseoso de inspirarse en su consejo, habiendo merecido que ella se colocase en una actitud tan sensata como patriótica, y que definiendo a sus indicaciones había convocado aquella reunión para que la prensa dirigiese sus excitaciones a los jefes de todos los partidos, a fin de facilitar personal con que constituir la junta municipal.

El director de *El Posibilista*, Sr. Borbolla, en cargo por sus compañeros de llevar la voz en este acto, hizo un breve y galano discurso encaminado a consignar que las circunstancias apremiaban de tal modo, que el abandono en que se hallaban todos los servicios, incluso los sanitarios, era tan completo y tal el desconcierto que reinaba que la prensa entendía llegado el momento de que los hombres

de mayor prestigio y de más respetabilidad echasen sobre sus hombros la difícil empresa de sacrificarlo todo en obsequio de esta ciudad querida.

«No hay Ayuntamiento, dijo; no se cumplen aquellas prescripciones que la ciencia médica aconseja; hoy nada se hace, y parece forzoso que cuando la epidemia se encuentre a las puertas de la ciudad, se dispongan todos los que mejor concepto tienen en la opinión pública y mayor suma de intereses representen, y sienten latir su corazón a impulsos del más puro patriotismo, a trabajar en favor, no del gobernador ni del gobierno, sino de Sevilla, haciendo el sacrificio de sus personas, de su prestigio y de su tranquilidad.»

Después de estas palabras que interpretaban fielmente los deseos y las aspiraciones de la prensa allí reunida, indicó el Sr. Borbolla, que si los jefes a quienes iban dirigidas querían comunicarse sus impresiones y ponerse de acuerdo para dar una contestación, podrían quedarse solos con el señor gobernador, como así lo efectuaron.

La conferencia de los jefes duró próximamente dos horas. Según he podido entender, el senador Sr. García Leanz (D. Federico) parece pretendía que se le nombrase el resto del Ayuntamiento, quedando en sus puestos los Sres. Hoyos y Zamora, únicos que no han dimitido, pero que desde las primeras dimensiones no han vuelto por la casa municipal.

Cuando terminó la conferencia, el Sr. García de Leanz (D. Leonardo), en nombre de los demás jefes del partido, dió cuenta a los representantes de la prensa de su resultado. Dijo, en suma, que no se había podido llegar a un acuerdo, por que entendían los representantes del partido conservador que existía Ayuntamiento y lo que, al parecer, únicamente lo que se deseaba era no colocar una solidaridad imposible entre los restos del Ayuntamiento actual y los nuevos elementos, valiéndose de éstos para el solo efecto de resolver el conflicto interior del partido conservador de esta ciudad cuando todos habían creído que el llamamiento del señor gobernador obedecía a su persuasión de que eran imponentes para resolver el conflicto los elementos adictos a la situación.

El Sr. Borbolla, en tono enérgico, protestó a nombre de la prensa contra el acto que se realizaba. La prensa había creído que el Ayuntamiento no existía, por que no pudo entenderse por tal a los que por deberes imposibles de adivinar, no presentaron la dimisión y sin embargo abandonaron unos puestos a que ahora más que nunca tienen el deber de consagrarse; y de lorando mucho que, no se haya dicho con lealtad esto antes de celebrar reuniones y conferencias, dirigió frases duras a cuantos oficialmente intervinieron en este conflicto.

Concluyó su discurso manifestando que la prensa invitaba a los notables para realizar un acto de patriotismo, no para servir intereses de determinado partido, y mucho menos prestarse al concurso de sus nombres a una verdadera mistificación.

El Sr. Alcázar trató de dar algunas explicaciones a lo anteriormente dicho y se lamentó de las dificultades que se le creaban para el nombramiento de la junta.

Con esto se dió por terminado el acto.

Así, pues, estamos como el primer día del conflicto, es decir, sin Ayuntamiento.—*G. Esleben.*

La temperatura de Madrid continúa sin alteración. El cielo se presenta hoy nebuloso.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba hoy a las siete de la mañana 18º centígrado; 27 a las doce del día, y 29 a las cinco de la tarde.

—En ninguna.  
Renard sintió atravesar por su espíritu una vaga sospecha, y exclamó:  
—Ricardo, tú me engañas. Amas, y puesto que lo niegas, es que te ruborizas de ese amor.  
—Padre mío! os juro que...  
—¡Nada de juramentos!—le interrumpió Enrique con vehemencia.—¡Tan despreciable es la que llena tu corazón, que no te atreves a nombrarla?  
—¡Ah! ¡no la insultes!—exclamó Ricardo olvidándose de toda prudencia.—¡Tiene derecho a todos los respetos!  
—¿Quién es esa mujer?  
—¿Para qué decirlo?—replicó el joven, cuya turbación era extrema, pero que una piadosa mentira vino a salvar en aquel momento terrible.—¡Ha muerto!  
—¡Muerto!  
—Si... al menos para mí,—se dijo Ricardo. Luego respondiendo a la exclamación de Enrique, añadió:  
—No me preguntéis más, padre mío.  
—Te comprendo; esa muerte fué, pues, una espionaje?  
—Si, balbuceó el joven.  
—Y sin duda ese amor fatal fué el que impidió que durante cuatro meses que me diestes noticias tuyas?  
—Perdonadme, pero yo no estaba en Roma.  
—¿Te hallabas a su lado?  
—Justamente.  
—Pero ¿has prometido a esa mujer ser fiel hasta más allá de la tumba?  
—No, padre mío.  
—Entonces, Ricardo, debes casarte con Angela, y desde allá arriba, la que ya no es, si verdaderamente te la amado, sonreír a tu dicha; por que ¿sabes lo que muchas veces pienso, querido hijo, cuando analizo la suma inmensa que la suerte ha derramado sobre mi cabeza desde el día en que conocí a Margarita? Pues es que ese día, viéndome lejos de ti, solo, joven aun, necesitando vivir y agrupar en mi corazón todos los sentimientos grandes y puros, tu santa madre, mi pobre Genoveva, rogaba a Dios por mi felicidad.  
—Creíame, los celos mueren en un alma cuando se desprende del cuerpo. Desde las esferas eternas, luminosa y serena, su misión divina es proteger al que ha amado aquí en la tierra, y cuando un segundo amor toca en el corazón en el que ha reinado como mujer, lejos de ofenderse, el alma sublime, purificada, sonríe al despertar de aquel corazón viendo brotar en él un nuevo amor, leal, consolador.  
—Pero casarme con Angela sin amarla...—objetó Ricardo que se sentía conmovido, a pesar suyo, por las elocuentes palabras de su padre.  
—El amor vendrá, si no ha llegado ya, porque el amor hace nacer el amor y Angela te ama. Por otra parte, fijando los ojos en Margarita y en mí, la vista de vuestra felicidad te servirá de ejemplo, porque es afección lo que la he consagrado, es un verdadero culto.  
—Vamos, Ricardo, sé feliz, aun a pesar tuyo si preciso fuera; pero por tu propia felicidad no te opongas a mis proyectos.

En efecto,—se dijo el joven a sí mismo,—es mi única tabla de salvación.  
—¿No me respondes? ¿Vacilas aún?—le preguntó Enrique.  
—No,—respondió Ricardo resueltamente,—me casaré con Angela, padre mío. Puedes avisar al notario.  
—Perfectamente. Vete junto a ella, Ricardo, pero no le digas nada aun y ruega a Ferrand que venga aquí al momento, pues tengo que hablarle.  
—Voy al momento.  
Y lanzándose al jardín, fijando una mirada resuelta en las ventanas del cuarto de Margarita exclamó:  
—¡Oh! ¡no quiero amarla ya!

X.

Cuando algunos instantes después de esta escena, Ricardo penetró en el estudio de Ferrand, este se hallaba solo con Lambert; Angela había salido con Urgula a hacer algunas compras.  
Ricardo se hallaba en uno de esos momentos de sobrecitación moral que no soportan retardo alguno.  
Resuelto a romper completamente con el pasado por su matrimonio con Angela, llamó aparte a Ferrand y le dijo con aire misterioso y agitado que su padre quería hablarle al momento.  
La emoción de Ricardo era tan visible que el viejo pintor, abandonando su trabajo salió precipitadamente del estudio y pasó a casa de Renard, llevándose en la mano la paleta y los pinceles.  
—¿Me gusta la franqueza, señor sobrino!—dijo al entrar,—incomodarme así cuando estoy trabajando!  
—Perdon, tío, solo os necesito cinco minutos.  
—Estos arquitectos,—prosiguió el pintor refunfuñando,—creen que se puede interrumpir una pincelada lo mismo que un dibujo de lápiz! No importa, aquí estoy. Os doy los cinco minutos, porque por las maneras de vuestro hijo, comprendo que se trata de una cosa grave.  
—Grave en efecto; pero excelente sobre todo.  
—¿No adivináis?  
—No.  
—¿De veras?  
—Os lo juro.  
—¡Vaya un padre!  
—¿Se trata de mi hija?  
—Si.  
—¿Y de Ricardo?  
—Precisamente, tío, ya que me llamáis sobrino. ¿Queréis ser suegro de mi hijo?  
—¿Qué decis, Renard?  
—Que lo que yo deseaba y vos mismo tan bien se realiza; que Ricardo ama a Angela y que os pide su mano para él.  
—Ferrand no cabía en sí de alegría.  
—Y si respondiese que no?—dijo.  
—Diría que estabais loco.  
—Y de hijo que lo estaría. Por eso digo que sí, y cien veces sí.  
—Está bien; podeis, volveros a vuestro cuadro.

mi secreto será sagrado para ti, después de mi partida, como lo ha sido hasta hoy.  
—¿Eres un ser misterioso!  
—Te lo suplico, Lambert, no me niegues lo que te pido.  
—No tengas cuidado, pero maldito si comprendo nada de tu conducta.  
—Pues es muy natural, te lo confieso.  
—En ese caso el loco soy yo.  
Una voz dulce y argentina le lanzó esta injuria:  
—No es mal sastre el que conoce el paño, señor Lambert.  
—¿Y por qué me decis eso, señorita Angela? preguntó el joven, porque era ella la que habiendo oído las últimas palabras de Bonnichon, le dijo aquella broma.  
—Y me lo preguntáis, señor Lambert!—replicó.—¿No os ha encargado mi padre que averiguéis por qué Ricardo no ha aparecido por el estudio?  
—Si, señorita. Pues ya lo sé.  
—¿Buena disculpa! ¿Y por qué no habeis ido a decirselo ya?  
—Es verdad; perdonadme, pero nos pusimos a hablar y...  
—Un trabajo urgente me retiene aquí,—dijo Ricardo.  
—Ese es todo el misterio,—añadió el joven pintor.  
—Mi padre estaba algo inquieto...  
—Corro a tranquilizarle.  
—Un momento. ¿Sería indiscreto, señores, preguntaros qué asuntos tan importantes han podido hacer olvidar a M. Bonnichon que nosotros... que mi padre esperaba impaciente su regreso?  
—No, señorita. Ricardo me anunciaba su partida.  
—¿Cómo! ¿qué decis?—exclamó Angela con tanta sorpresa como emoción.  
—¡Torpe!—dijo por lo bajo Ricardo a su amigo.  
Y luego, dirigiéndose a Angela, añadió:  
—No es cosa decidida aun; es un proyecto muy vago, que probablemente no se realizará.  
—Sin embargo, el proyecto existe,—replicó Angela.  
—¡Calle, calle!—dijo Lambert mirando a los dos jóvenes.—¡Me parece que la señorita Angela será más hábil que yo para retenerle! ¡Allá veremos! Voy al estudio,—dijo alejándose.  
Y salió por el jardín.  
Desde que Angela se quedó sola con Ricardo, su rostro tomó un aspecto serio que no tenía ordinariamente, y con voz grave le dijo:  
—¿Ricardo?  
—¿Señorita!  
—¿Os acordáis de nuestro primer encuentro hace un mes?  
—Como si fuese ayer.  
—¿No habeis olvidado lo que me habeis dicho?  
—¿Qué?  
—Veo que no os acordáis,—dijo Angela con cierto tonillo,—pero voy a refrescaros la memoria. Yo no sabía aun vuestro nombre y vos no se como os habeis apoderado de mis flores. Luego, haciéndome notar que estábamos

destinados a vernos frecuentemente, sin esperar la respuesta que mi gran sorpresa me impedía daros, me dijisteis...  
—Seremos amigos, ¿no es esto?—le interrumpió Ricardo queriendo probarle que nada había olvidado.  
—Pues bien,—prosiguió la joven,—me parece que hasta ahora yo sola he realizado esa promesa.  
—¿No soy vuestro mejor amigo?  
—No, porque de lo contrario no pensarais en abandonar a vuestra amiga.  
—El arte tiene sus exigencias...  
—El corazón debe hablar más alto. Todo el mundo os quiere aquí.  
—¡Todo el mundo!—repitió Ricardo con un acento que Angela no pudo definir.  
—Por otra parte, ¿qué triunfo pudiera compensar jamás para vos, en el porvenir, todo lo que perdesis abandonando esta casa?  
—Aun no la he abandonado, señorita.  
—Y no la abandonaréis, porque Renard se opondrá a ello.  
Estas palabras hicieron nacer nuevos temores en el espíritu del joven que, temiendo más que nunca una explicación con su padre, exclamó:  
—Por favor, Angela, ¡mi una palabra de esto a mi padre!  
Esta súplica hizo ganar terreno a la señorita Ferrand. Así lo comprendió, y fingiendo experimentar una sorpresa mayor de la que realmente experimentaba, replicó:  
—¿Cómo! Lo ignora, y era sin su consentimiento que pensabais separaros de él!  
—No abuseis de la indiscreción de Lambert.  
—Veo que comprendéis vuestra falta, confesado.  
—No digo que no; pero os ruego que todo esto se quede entre nosotros.  
—Con una condición.  
—¿Cuál?  
—Es que no pensaréis en dejarnos.  
—¿Angela!  
—Soy inflexible. ¡Consentid o hablo!  
Ricardo vaciló algunos segundos y al fin dijo:  
—¡Está bien! No partiré.  
La fisonomía de Angela se serenó completamente a esta promesa.  
—Se diría que os impongo un sacrificio,—dijo afectuosamente.  
—¿Podeis pensarlo?  
—Querer de jarnos! Me habeis dado un gran disgusto y francamente no lo merezo.  
—¡Oh! ¡sois adorable!—dijo Ricardo tomándola una mano.  
—¡Egoísta!—dijo ella abandonándosele;—pero no puedo tomarlo a mal, y a mí vez perdonadme.  
—¿De qué?  
—De la gran libertad que me tomo con vos.  
—Me es muy preciosa porque veo es el resultado de una simpatía que me es muy querida.  
—Es verdad, y me parece que nuestra intimidad data de siempre. En vano mi razón me dice: «Hace solo un mes que lo conoces; mi corazón, más fuerte que ella me persuade que

El barómetro con tendencia a buen tiempo.

El Noticiero sigue denunciando los desmanes de la prensa que califica de revolucionaria.

De un periódico de Valladolid: «Se nos dice que en el pueblo de Dueñas, en el momento en que se estaba cantando el Te Deum en acción de gracias por la desaparición del cólera, se presentó en la iglesia un joven, que lleno de pánico demandaba al sacerdote la Eucaristía para su madre, próxima a espirar, víctima de la epidemia.»

Al pararse el párroco en la casa de la atacada, ésta había fallecido.

Según telegrama de Londres que publica El Imparcial, siguen siendo graves las noticias de Oriente. La unanimidad del movimiento en la Rumelia contra Turquía ha sido tal, que no ha ocurrido ni una sola colisión.

El príncipe Alejandro es aclamado con delirio. También se oyen algunos vivas al czar.

Se espera una inmediata invasión del ejército turco en la provincia.

Algunas partidas insurrectas se han levantado ya en la Albania.

Austria ha dado orden de movilizar tropas que refuerzan su ejército de ocupación en la Bosnia y en la Herzegovina.

En Londres la preocupación es muy honda, por más que se trata de quitarle importancia al conflicto como ageno a los intereses de Inglaterra.

Los partidos liberales de Játiva han acordado retirarse de la lucha electoral.

Se encuentra gravemente enfermo el presidente de la sala de lo criminal de la Audiencia de Zaragoza, D. Pedro Caula Abad. Ayer le fueron administrados los últimos sacramentos.

El Regional, de Lugo, que recibimos hoy, publica las siguientes noticias: «Al oscurecer de ayer se fijó en las esquinas un bando del gobernador civil dirigiendo al pueblo varias prevenciones. Se prohibe la formación de grupos, que serán disueltos por los delegados y agentes de la mencionada autoridad, siendo entregados los que opongan resistencia a los tribunales ordinarios. Si fuese hostilizada la fuerza armada, asumirá el mando la autoridad militar.»

«En esta noche y madrugada se hicieron varias prisiones por consecuencia de los acontecimientos relatados.»

«En el tren mixto de la Coruña llegaron anoche dos compañías de Reus pedidas telegráficamente.»

«Desaprobamos energicamente las demostraciones hechas en la estación del tren al desembarcar dicha fuerza, y en la calle de San Pedro, por donde entró la tropa para dirigirse al cuartel, determinación que fué comentada.»

«A las seis de la mañana ocuparon los fieles fuerzas de infantería y de la Guardia civil.»

«Circulaba ayer por esta ciudad la noticia de que en el gobierno civil se había celebrado una reunión para designar las personas que habían de sustituir al Ayuntamiento, cuya institución estaba acordada.»

«Eseado es decir que la noticia era recibida con satisfacción por el vecindario.»

En cuanto la reina doña Cristina supo que un teniente retirado de ejército se hallaba en la más aflictiva situación, encargó a un gentilhombre que se presentara en su casa para entregarle una cantidad y enterarse detalladamente de su estado con objeto de aliviar su suerte.

El duque de Wellington ha enviado desde el punto de su residencia 3000 pts. al presidente de la comisión provincial de Granada, otras 3000 al Ecmo. e Illmo. señor arzobispo de aquella diócesis, y 2000 reales para cada uno de los pueblos donde

están comprendidas sus posesiones, que hayan sufrido los rigores de la epidemia.

Esta mañana a las siete y media llegó a Madrid S. M. la reina doña Isabel. Como S. M. el rey sigue resfriado, esperaron la llegada de su augusta madre, la reina D.ª Cristina, las infantas D.ª Isabel y D.ª Eulalia, el presidente del Consejo, varios ministros y las primeras autoridades.

Esta mañana empezaron a circular noticias sobre el texto del telegrama, como avance de la conferencia celebrada entre el canciller alemán y nuestro ministro en Berlín, y como sucede siempre, hicieronse comentarios favorables unos y desfavorables otros.

En vista de la disparidad de opiniones sobre el particular, nos hemos procurado la versión oficial, que es como sigue: «Ayer se celebró la primera conferencia entre el príncipe de Bismarck y el conde de Benomar.»

«Fue sumamente cordial y se empezó en ella a discutir el asunto de las Carolinas, con un espíritu tan amistoso, que permite esperar una solución satisfactoria.»

El estado de la epidemia en los pueblos de esta provincia es el siguiente: En Loeches, el día 19, una invasión y un fallecimiento.

En Colmanar Viejo, el 20, 4 y 0. El día 21, en Alcalá de Henares, 6 y 2, y en Morata, 2 y 1. En Ajaivá, Camarín, Esternelas, Colmanar de Oreja, La Cabrera, Navalcarnero, Pozuelo del Rey, Valdaracete, Valdeavero, y Villaverde, sin novedad.

El presbítero D. Jaime Arnau, publica en La Semana Católica un llamamiento a la prensa católica para establecer la Cruzada de la prensa contra las publicaciones impías y desmoralizadoras. A dicho efecto ha establecido ya una biblioteca en Madrid, que será la central y se denominará Biblioteca de la Santa Cruz, y se propone establecer después y gradualmente en cada pueblo una biblioteca sucursal.

En el terrible incendio de Arenas del Rey (Granada) no han ocurrido desgracias personales.

El fuego se inició en una choza inmediata a las casetas de madera a las que hubo de transmitirse, propagándose como un rayo de una en otra, por medio de los sombreros de retama que habían construido entre ellas para mitigar los ardores del sol. Se notó el incendio a la una de la tarde, hora en que casi todos los hombres se hallaban en el campo y esta circunstancia, la de no existir en las inmediaciones agua abundante y la de estar tiradas las casetas unas con otras por medio de sombreros, protegieron la rápida propagación del siniestro que no fué posible contener, a pesar de los heroicos esfuerzos realizados por el señor cura D. Francisco Luis Megía, por el joven y valiente alcaide D. Pedro Moreno y por el ya legendario en Arenas, Frasquito Pérez, que se han hecho merecedores una vez más de la eterna gratitud de aquellos vecinos.

La acreditada revista La Raza Latina, que hace doce años publica y dirige el señor Valero de Tornos, se refunde desde esta fecha en La Ilustración Nacional, que continuará en su parte política defendiendo la misión de los pueblos latinos y católicos contra la invasión de los protestantes y germanos.

El Sr. Valero de Tornos continuará escribiendo en La Ilustración Nacional.

EDICION DE LA NOCHE

DR AYER 22 DE SETIEMBRE. Cotización de los fondos españoles, en las Bolsas del extranjero:

Paris, 22. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior, 56-56.

Londres, 22. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 56-43. Fabra.

Si El Porvenir se cree en el derecho de atacar la legalidad con que administra justicia el Sr. Enriquez, juez de Quiapo, éste tiene el deber que el gobierno no le haga objeto de medidas precipitadas que puedan afectar a su honra y a su carrera. No existe en Ultramar la inamovilidad judicial de derecho, pero el actual ministro la sostiene de hecho, no procediendo a la renovación de jueces o magistrados sin previo expediente y parecer de las autoridades que tienen el deber de vigilar de cerca la recta administración de justicia en aquellas provincias.

De el relato de El Porvenir se deduce que los incidentes relativos a las incompatibilidades que se achacan al juez referido están, hasta cierto punto, sub judice. La comunicación en que de ello se ha dado cuenta al ministro de Ultramar ha llegado por el último correo, es decir, el 14 del corriente. El asunto, de suyo complicado por diversas causas, pende, pues, desde hace solamente una semana del despacho del ministerio. ¡Es mucho que no se haya adoptado en tan corto tiempo resolución! Porque no basta que de la materia se venga hablando en la prensa, en el Congreso ó en los círculos particulares hace algunos meses, por quienes, respetando los móviles, en cuya virtud obran, no tienen los deberes de circunspección que tiene el ministro. Es natural que éste aguarda a que el expediente esté en sazón de ser resuelto en uno ó en otro sentido.

Creo el colega que no dormirá. Es cuanto por el momento creemos deber decir.

Hoy han sido firmados los siguientes decretos de Hacienda:

Jubilando a D. Bruno Cardenal del cargo de subdirector segundo de contribuciones, y concediéndole honores de jefe superior.

Nombrando para dicho puesto a don Agustín Aguirre, inspector de la dirección de Contribuciones.

Nombrando para este cargo a D. Agustín Martínez Cervero.

Nombrando administrador de Hacienda de Logroño a D. Federico Asquerino.

Nombrando contador de la administración de Hacienda de Jaén a D. Pedro Ortega y Diaz.

Telegramas de la Agencia Fabra: Londres, 22.

«El Times» de esta mañana no aprueba la proposición del gobierno ruso de desentranar al príncipe de Bulgaria.

«El Times» cree que entonces aumentaría el desdórden en Oriente.

Filipópolis, 22. El cónsul de Rusia esperó ayer en la estación de esta ciudad al príncipe de Bulgaria.

Los demás cónsules se abstuvieron de presentarse.

Los dos telegramas que dejamos transcritos encierran una verdadera contradicción en cuanto se refieren a la actitud de Rusia.

El acto del cónsul de esta nación, saliendo a recibir al príncipe Alejandro a su llegada a Filipópolis, demuestra que Rusia ha visto al menos sin enojo la actitud en que se ha colocado Rumelia. Por lo demás, la afirmación de El Times pudiera muy bien ser una extratragedia diplomática a que tan acostumbrados nos tienen las cancillerías de las grandes potencias europeas.

El señor ministro de Fomento ha celebrado esta tarde una larga conferencia con el director general de Instrucción pública y el rector de la Universidad Central,

acerca de la fecha en que debe verificarse la apertura del próximo curso académico en los centros oficiales.

Aunque en concreto nada se acordó, en principio quedó resuelto que el curso se abra ó bien en 15 de octubre ó en 1.º de noviembre.

Sobre el pago de matriculas, el señor ministro de Fomento llevará el asunto a consejo de ministros para que allí se decida, creyéndose que quedará resuelto empiece en 1.º de octubre.

Sin embargo de lo espuesto, las provincias más castigadas hoy por el cólera como son Jaén, Cádiz y Granada, estarán exentas de la regla general, hasta tanto que la epidemia haya terminado casi por completo.

El ministerio de Fomento ha declarado monumento nacional la ermita de Santa Cristina, del consejo de Elena (Oviedo).

Según telegrama recibido anoche en Gobernación, ha regresado a Granada la delegación enviada a Arenas del Rey, dejando asegurada por cuarenta días la subsistencia para 200 pobres, sin contar con los recursos remitidos por el delegado de la comisaría que últimamente han recibido, enviados por el delegado de la comisaría regia.

Los habitantes de Arenas del Rey no están tan abatidos como era de creer. Las autoridades han manifestado que hay trabajo para la gente jornalera, y tanto por esto como por otras razones, difíciles de comprender, no se han repartido socorros en dinero.

Se han salvado los libros corrientes de la parroquia y el registro civil, pero nada más, del archivo municipal.

Se ha dejado constituida una junta para la distribución de socorros, compuesta del alcalde, cura parroco y juez municipal.

Han llegado las tiendas y los abrigos. Las autoridades han manifestado que en 13 ó 20 días podrian construirse albergues de barro y piedra, que costarian siete u ocho duros cada uno.

El arquitecto provincial opna que deben reconstruirse las de madera.

Sobre todo esto resolverá el comisario regio.

Entre tanto, en las tiendas de campaña podran guarecerse del sol y de la intemperie.

En la calle del Amparo ha sido hoy muy comentado el hecho de haber sido atacada del cólera la portera de la casa número 42 de la referida calle, cuya mujer se opuso hace dos días, a que se fumigase el patio, deshaciendo por dos veces consecutivas los montones de azufre y echando agua sobre los demás desinfectantes que habían distribuido en aquel local los dependientes del laboratorio.

La enferma se encuentra fuera de peligro, afortunadamente.

Este hecho, puramente casual, unido a los resultados satisfactorios que dieron las fumigaciones en la citada calle, ha dado por resultado que los vecinos acepten las fumigaciones con una relativa complacencia.

Esta noche saldrá para Sevilla el jefe del laboratorio municipal de Madrid, señor Garagarza, acompañado del necesario personal, con objeto de tomar las medidas preventivas, para el caso de que aquella población sea invadida por la epidemia.

Desde las seis de la tarde de ayer a igual hora de la de hoy, ingresaron en el hospital de coléricos del Sur tres enfermos; se dió de alta a dos, no falleció ninguno, existen 19, seis de éstos convalecientes.

Hoy ha celebrado dos detenidos conferencias con el presidente del consejo, el ministro de Estado.

En los círculos diplomáticos se cree que en un plazo breve publicará el ministro de Estado un Libro Encarnado, que abarca

rá cuantas negociaciones se han servido, relacionadas con la cuestión de Joló, el modus vivendi y el conflicto de las Carolinas.

Esta mañana fué detenido en la casa número 4 del Callejón del Mellizo un sujeto llamado P. M., presunto autor del homicidio perpetrado hace tres noches en la calle de Toledo, de cuyo suceso dimos cuenta oportunamente.

La señorita Fons ha obtenido en el teatro de Oviedo un éxito tan unánime como ruidoso en Lucia la noche de su debut. La prensa toda de dicha localidad hace los mayores elogios de su preciosa voz, perfecta escuela de canto y excelente acción dramática. El público ovatese, como el de Alicante, Murcia y Cartagena, que después del de Madrid, tantos aplausos la han tributado, no cesó de aclamarla durante toda la representación como verdadera estrella en el género de soprano de agilidad.

Anoche, según telegrama que recibimos hoy de madrugada, se estrenó en el teatro Rivas de Barcelona la ópera cómica Guerra alegre, que alcanzó una gran ovación. Se hicieron repetir varios números de música. El éxito fué completo para los artistas. El maestro Cereceda fué llamado al palco escénico.

Mañana miércoles se efectuará en el concurrido teatro Lara el estreno del juguete cómico nuevo, en un acto, original de un aplaudido autor, titulado La trompeta.

Notable por más de un concepto y brillante promete ser la función que mañana miércoles se celebrará en el teatro de la Alhambra: cuyos productos se destinan a aumentar la suscripción iniciada por El Liberal para la adquisición del barco Patria. Se cantará el cuarto acto de Favorita, tercero de Ernani y cuarto de Hugonotes, por los principales artistas de la compañía, quienes con un desprendimiento que les honra, se han prestado gustosos, no bien se les indicó el propósito de verificar esta función, a tomar parte en ella, cediendo sus sueldos para tan patriótico objeto.

Correspondiendo esta función al turno tercero, los señores abonados al primero y segundo que deseen obtener sus localidades u otras equivalentes, les tendrán reservadas hasta las tres de la tarde a precio de despacho.

El próximo viernes tendrá lugar en el teatro de la Comedia la inauguración de la temporada con el debut de los artistas franceses y tomando éstos parte en las dos secciones en que se divide el espectáculo. Cada sección costará una peseta cincuenta céntimos la butaca con entrada. Desde el lunes se despachan billetes en contaduría.

Ha sido contratada para actuar en el Circo de Price desde primeros de octubre en la compañía de zarzuela de D. Eduardo Ortiz, la aplaudida y simpática contralto señorita doña Amelia Mendez.

El último número de la acreditada Ilustración Platense, que dirige nuestro compañero Sañudo Auran, contiene excelente texto español y francés. En la primera página aparece un buen grabado que representa la plaza de la Victoria en Buenos-Aires.

Mañana publicará la Gaceta, probablemente, una real orden-circular, dirigida a los presidentes de Audiencia, disponiendo se cumpla el art. 436 de la ley de Enjuiciamiento civil, a fin de que cada juzgado municipal entienda en los asuntos que competen a su respectivo distrito.

Se ha firmado ya el decreto nombrando ministro de España en Italia al conde de Coello.

Ha presentado sus respetos a los reyes el gobernador electo de Salamanca, señor Ureña.

Actitud belicosa de Servia: Belgrado, 22. Se ha movilizado el ejército de Servia. Se ha convocado la asamblea nacional.

Fabra. El moderno reino de Servia, recientemente emancipado de Turquía, se halla obligado a tomar las precauciones que nos anuncia el telegrama que dejamos transcrito, si quiere ver respetada su auto-

Desde mi infancia nos hemos conocido y tratado.

La casta ingenuidad de estas palabras halló en el corazón de Ricardo un afectuoso eco.

—Os bendigo por lo que vos acabáis de decir, —dijo.—Olvídemos esta nube.

—Perfectamente. Y ahora, volved a tomar el compás y el lápiz.

—¿Os vais ya?

—No; me pondré a trabajar esperando a Margarita.

A este nombre, Ricardo soltó la mano de la joven, que hasta entonces había conservado en la suya.

La señorita Ferrand se instaló cerca de la mesa, en una silla baja y se puso a bordar mientras que Ricardo volvía a su trabajo, diciéndose, movido por mil diversos sentimientos.

—¡Excelente joven! ¡Pero quedarme... que-lama...! ¡Ah, mueren en mi ese amor fatal que tortura mi alma y estravia mi razón! ¡Trabajemos, y sobre todo olvidemos!

Si el corazón de Ricardo no estuviera trastornado por las penas y los remordimientos que le inspiraba una fatal pasión que sobrevivía a todos sus esfuerzos, la amistad que le manifestaba Angela no hubiera tardado en hacerle enamorar de ella, porque la señorita Ferrand reunía, a todas las gracias de la mujer, las cualidades del alma, que la idealizan, y las de una completa educación, que la perfecciona; pero el recuerdo del juramento de Margarita lo ponía ciego.

En cuanto a Angela, se entregaba toda entera al sentimiento que Ricardo la había inspirado, sin pensar en darle un nombre, ni a definirlo, y por la primera vez tal vez, después que veía al joven todos los días, había comprendido, al saber su proyecto de partida, la plaza enorme que ocupaba en su vida.

—¿Alguno le hubiera dicho.

—¿Amáis a Ricardo?

Le hubiera sorprendido, pero no hubiera negado.

—Calmas, prima mía, y dejados. Angela no deseaba otra cosa para poder reflexionar a solas en todo lo que acababa de pasar; así, se levantó y salió al jardín, corriendo como una gacela asustada.

Esta escena había sido tan rápida que Ricardo no había notado la presencia de su padre, cuando éste, dándole familiarmente en un hombro, le preguntó:

—Y bien, ¿se adelanta?

—¡Ah! seis vos, padre mío! —dijo el jó-ven sacado bruscamente de sus reflexiones por la voz y el gesto de Renaud.

—¡Vos! —repitió éste.—¿A quién hablas tú? Estamos solos. He hecho huir a la primera.

—Perdóname, estaba distraído. Quería terminar esta sección del plano.

—Déjalo por ahora y escuchame —dijo Enrique, instalándose en la silla que acababa de dejar Angela y señalando a su hijo, un asiento rústico que se hallaba a su lado.

Ricardo se sentó. Durante algunos segundos Renaud fijó en su hijo una mirada un poco burlona, y después abordó bruscamente la grave cuestión que iba a entablar con estas palabras:

—Ricardo, ¿no has tenido algún íntimo amigo en Italia?

—Sí tal; ¿por qué me lo preguntas?

—Porque me parece que has perdido completamente la costumbre de confiarle a los que más te aman.

—No te comprendo, —dijo Ricardo sintiéndose algo inquieto.

—Muy bien. Pero espero que el día de la boda te dignarás confesarlo todo.

—¿Cómo, padre mío! —preguntó el jóven sorprendido de veras.—¿Qué hablas de matrimonio?

—¡Vamos, vamos! —replicó Enrique en tono afectuoso.—¿no soy ya tu confidente, querido hijo?

—¿Si no tengo nada absolutamente que confarte!

—¿De veras? ¿A qué quieres ocultarme por más tiempo tu amor por Angela?

—¡Mi amor! —esclamó Ricardo en el colmo del estupor.

—¿Si, señor! Ya ves que lo he adivinado, y con suma alegría, porque tu matrimonio con ella realizará un proyecto que acaricio desde antes de tu vuelta. El consentimiento de Ferrand no es dudoso; se a qué atenerme respecto al de su hija, y nada se opone a tu completa dicha.

—Voy a avisar a M. Dumesnil, mi notario, y firmaremos en familia tu contrato esta misma noche, si quieres. ¿Estás contento?

Ricardo permaneció aturrido durante un momento. Estaba tan lejos de esperar la proposición que le hacía su padre, que no supo al pronto que contestarle; pero en fin, recordándose un poco de su sorpresa; le dijo:

—Te juro que no he pensado una sola vez en tal matrimonio.

—Sin embargo, amas a Angela.

—Tengo por ella una gran afeccion.

—¿Nada más?

No.

—No es posible, querido niño. Interroga bien a tu corazón.

—En vano lo haria, porque no seria la palabra amor la que me contestaria.

A su vez Enrique se quedó estupefacto, porque hacia tiempo que estaba persuadido de que Ricardo estaba enamorado de Angela.

—Entonces es que amas a otra, —dijo después de un corto silencio.

—Padre mío! —murmuró Ricardo palideciendo.

—¿A quién amas? Habla de una vez. ¿He sido nunca para tí un juez tan severo que no puedas decirme lo todo?

—No amo a ninguna mujer, —dijo friamente Ricardo.

—¡Ah! —esclamó Renaud levantándose bastante preocupado.

Después de haber dado algunos pasos por el invernadero volvió hacia su hijo y añadió en tono severo:

—Ricardo, desde tu infancia has mostrado una expansión de sentimientos que algunas veces he combatido, por que era demasiado viva. Al ser ya hombre, habrás aprendido a fortalecer tu alma de manera que nadie, ni aun yo pueda penetrar en ella.

—Os lo repito, padre mío, no amo a ninguna mujer.

—Dignate entonces explicarme tu conducta, —replicó Renaud dejándose caer en una silla con un gesto de impaciencia.—Hace un mes, apenas llegado, has querido dejarme de nuevo, y por primera vez he debido usar de mi autoridad paternal para obligarte a quedar. Me has obedecido, es verdad; pero desde entonces en lugar de no dejar esta casa, es en la de Ferrand donde pasas todo tu tiempo.

No te lo tomé a mal porque pensé que los encantos de Angela te atraían allí, y a pesar de lo que dices, no puedo haberme engañado, porque no dejas la morada de mi tío.

—La conversación de M. Ferrand es muy atractiva, y Lambert es un muchacho alegre y simpático, —respondió Ricardo.

—Y esto te basta para abandonar casi por completo mi morada? —dijo Renaud con duda.

—Dios mío, replicó el jóven,—he temido aminorar por mi presencia una intimidad que os es quer da...

Yo había tenido una vaga sospecha, pero la rechazé energicamente, porque te creía incapaz del menor egoísmo. Me he engañado, lo veo. ¡Ingrato! ¡Sufres por mi felicidad como si mi amor te hubiera robado tu puesto en mi corazón!

—¡Ah! ¡padre mío!

—Déjame, todo lo comprendo! Te he amado tanto, que has concluido por creerme con el derecho de llenar tu solo mi existencia entera.

—Padre mío, —dijo Ricardo con voz conmovida,—sobre la memoria de mi madre, a quien tanto habeis amado y que yo venero, por mi honor, obra vuestra; por mi vida, que os debo también, padre mío, juro que jamás el pensamiento que podais dejar de amarme un segundo solo, no ha entrado en mi espíritu.

El acento conveenido de Ricardo persuadió a Renaud.

—Te creo, —dijo con calma;—pero entonces, ¿por qué huyes de mi mujer?

—No huyo de ella.

—¿Por qué, si lo prefieres, pasas tu tiempo al lado de Angela?

—Voy a casa de Ferrand, y naturalmente, tengo que ver a su hija.

—No he visto hombre más ciego que tú, Ricardo, y debo desoírte el velo que cubre tus ojos. Créeme, querido hijo mío, sin que tú te des cuenta de ello, no es ni la conversación humorística de Ferrand, ni la ruidosa alegría de Lambert lo que te encanta, sino la misma Angela, ella y nada más que ella.

Si no lo has comprendido, es que hasta ahora los estudios serios han dominado la fuga de tus pasiones y el amor ha ocupado muy poco puesto en tu vida.

Has conservado, sin duda, una castidad de alma y de espíritu que te ha hecho engañar sobre tus propios sentimientos.

Angela, por su parte, como una pura y serena criatura a quien los ángeles solo envían los más puros sentimientos, no ha debido hacer brotar la luz en el caos de tus secretas impresiones. Los dos creéis que es la amistad lo que os liga...

—Si, solo la amistad.

—Niño! la amistad entre un hombre de tu edad y una jóven como Angela es amor, te lo aseguro.

—¡Ay! —murmuró Ricardo.

nia nacional en medio del espantoso desorden que la revolución de la Rumelia ha de producir en todo el país danubiano.

Hoy se ha visto ante la sección segunda de la sala de lo criminal de la Audiencia de esta corte, una causa cuyos antecedentes merecen ser conocidos.

El día 12 de marzo de 1883, Isabel Mendez, joven soltera, dió á luz una hermosa criatura. Isabel envió á aquel infante en una miserable rodilla, única envoltura que para su miseria podía ofrecerle, y llamó para que la asistiera á su vecina Inés Izquierdo.

Esta mujer atendió á la parturienta con extrema solicitud, y sin duda con alguna práctica, porque reunía la experiencia que le había dado el criar 14 hijos propios y ocho estranos.

Indicó Isabel su propósito de abandonar al recién nacido; y la Inés, madre cariñosa y mujer de relevantes sentimientos, manifestó á Isabel que si ella no tenía inconveniente estaba dispuesta á prohiar al niño, antes que abandonarlo á la muerte ó á la caridad pública.

Consintió en ello la Isabel; Inés consultó á su marido y á sus hijos la obra de caridad que intentaba llevar á cabo, y abundando todos en tan generosos impulsos, no vació la Inés en realizarlos. Pero con la ignorancia é impudencia propias de su ninguna ilustración, pues pertenecía á una familia por extremo modesta, hizo la inscripción del niño en el registro civil y en el canónico presentándole como hijo suyo legítimo, acompañándole en concepto de testigo, que suministró los datos y firmó la inscripción del registro civil, Alfonso del Aspron.

No habían transcurrido dos meses, cuando Inés Izquierdo, lejos de alcanzar algún premio á su loable conducta, se vió víctima de la delación más incomprensible y absurda.

La misma madre de aquel niño que acaso hubiera sucumbido á haberse á no ser por los cuidados de Inés, acusó á esta mujer de haberle robado su hijo, y comenzando la causa, se declaró procesados en ella á Inés, á su marido Manuel Lopez Corona y al testigo Aspron, quienes se encuentran en la cárcel desde hace seis meses.

El acto del juicio ha sido hoy todo lo interesante que nuestros lectores podrán calcular. La sala se hallaba competidamente llena de un numeroso público, que especialmente cuando contestó la Inés Izquierdo al largo é importante interrogatorio á que fué sometida por el fiscal Sr. Cortinas, no pudo menos de sentirse impresionado al contemplar á aquella mujer que arrostraba para sí todas las consecuencias de la ley la exigencia. Verdadera heroína de la caridad, no se avergonzaba de su delito, y si á Inés se le saltaron las lágrimas, ancianos hubo que lloraron con ella.

Los discursos de la acusación y las defensas, encomendadas éstas á los Sres. Navarro Amandi Bosch, correspondieron á la naturaleza é importancia del asunto. El fiscal Sr. Cortinas, verdaderamente emocionado, manifestó que sólo en cumplimiento estricto de la ley escrita, debía pedir se impusiera á los acusados Inés y su esposo la pena de doce años de presidio, y la suya á Aspron; pero terminó su informe diciendo que, nunca como en esta ocasión hallaba méritos para que se hiciera aplicación del artículo 2.º del Código penal, imputando de la sala que esta solicitud del gobierno el indulto de los procesados.

En su discurso, como el de las defensas, fué notable por más de un concepto.

En la sección tercera se ha visto también otra causa muy semejante á la anterior, por los sentimientos que como aquella revela, y cuantos antecedentes son ya conocidos de nuestros lectores.

Condenado Antonio Martínez Posada á la pena de dos meses de arresto, como autor de delito de lesiones, trató de eludir el cumplimiento de la condena: púsose de acuerdo con el alguacil encargado de cumplir el mandato judicial Tomás Calderón; y convenidos ambos buscaron quien quisiera sustituir al Posada.

Tuvieron noticia de que Antonio Miguel Martínez se hallaba sin trabajo y en la mayor miseria; propusieron la sustitución, y el Miguel Martínez, por llevar á su madre, mujer octogenaria y achacososa, un pedazo de pan, aceptó la proposición si le daban 27 duros.

El pedazo Antonio Miguel entregó al Martínez aquella cantidad; éste se la dio íntegra á su madre en el momento mismo en que ingresaba en la cárcel celular, sustituyendo á Antonio Miguel, y madre é hijo, anegados en llanto y confundidos en un solo sentimiento, se separaron hasta que aquel infortunado estinguiera la pena, no de su delito, sino de su miseria.

En el acto del juicio se ha confirmado plenamente el impulso de amor filial que obligó á Martínez á cometer el delito de que se le acusa.

Así lo reconoció el fiscal Sr. Atard, quien pidió se impusiera á Martínez la pena de dos meses de arresto, apreciando aquella circunstancia atenuante.

Los defensores, Sres. Dindurra, Caldero y Gutierrez pronuncian, como el fiscal, brillantes informes solicitando la absolución de sus defendidos.

Ha fallecido en París D. José M.º Echeñique. Esta tarde se ha firmado el orden autorizando la traslación del cadáver á Navarra.

Uno de estos días saldrá para Sevilla el inspector general de salud pública D. Marcial Taboada.

Con autorizados informes, podemos asegurar á El Imparcial que los acogidos en San Bernardino duermen todos en cama de hierro con dos colchones, una amohada, dos sábanas, dos mantas en verano y cuatro en invierno, y en habitaciones recientemente estucadas. La manutención y confección de comidas está á cargo de las hermanas de la Caridad, con lo cual está dicho todo. Más de cuarenta familias se mantienen con el sobrante de la comida de los asilados.

Nuestro colega, sin duda, ha querido decir que los mendigos que van al depósito de San Bernardino, no tienen cama, lo cual es cierto; pero allí no están sino de tránsito para el Pardo. Sería de desear que nuestro colega visitara aquel establecimiento, modelo hoy entre los de su clase.

Ha sido pedida la hija de nuestro respetable amigo el ex-senador D. Federico Hoppe, la bella y distinguida señorita doña Rafaela Hoppe y Rute, que en breve contraerá matrimonio con el joven y rico propietario D. Juan Villanova de la Cuadra.

El ministro de Gracia y Justicia ha puesto hoy á la firma del rey los siguientes decretos:

Nombrando presidente de sala de la Audiencia de San Sebastián, á D. Cosme Churrucua y Brunet; presidente de sala de Valladolid, á D. Gonzalo Montalván; fiscal de la de San Sebastián, á D. Sotero Martínez Zuñiga; fiscal de la de Salamanca, á D. Alvaro Becerra del Toro; magistrado de Oviedo á D. Eduardo Trillo y Salles; magistrado de la Corona, á D. Camilo Gallego y Aznar; Presidente de la de Ponferrada, á D. Francisco Arias Carvajal; magistrado de la Corona á don José María Noriega; magistrado de Oviedo, á D. Joaquín Astray Caneda; fiscal de la de Huercal-Holvera, á D. Ricardo Saavedra Parejo; fiscal de la de Cartagena, á D. Francisco Iribarne; presidente de la sección de lo criminal de Sevilla, á don Juan Antonio Hernández Arbiz; presidente de la de Cartagena, á D. Manuel Auban Perez; magistrado de la de Valencia, á D. Santos Jorrote Heredia; jubilando á su instancia, al magistrado D. Venancio del

Valle García; y magistrado de Tafalla, á D. Joaquín Jarauta Arizolaeta.

Los vigilantes del resguardo de consumos detuvieron hoy en la carretera de Estremadura, cerca del fiato de Segovia, á un caballista, que venia por la carretera luciendo buenos arreos y mejor calabazadura. Reconoció el aparejo, resultó ser una silla jerezana rellena de alcohol. Por la parte superior, y por dos conductos, se echa el espíritu de vino, y por los lados inferiores tiene dos averturas ó grifos para que se recoja el líquido, sin quitar del caballo la montura.

El procedimiento es ingenioso y revela la astucia de los matuteros.

Esta mañana fué conducida la artística silla, por dependientes del Resguardo, desde el fiato de Segovia á la Delegación de Hacienda.

Segun noticias telegráficas recibidas esta tarde, se hallan limpias de epidemia las provincias de Alicante y Albacete.

En Jaen sigue mejorando el estado sanitario. El gobernador continúa sus visitas domiciliarias. El Dr. Vera analizó ayer las aguas potables, resultando la pureza de las mismas. Han llegado tiendas de campaña para el albergue de familias necesitadas del barrio de San Ildefonso.

En veinticuatro provincias se registraron ayer 576 invasiones y 141 fallecimientos. Estas cifras revelan elocuentemente que el cólera camina á su estincion.

En Antiguüdad, pueblo de la provincia de Palencia, se han registrado desde el día 7 del mes actual 70 invasiones y 12 defunciones.

En Mota del Marqués hubo ayer 17 y 3; en Villaluenga, 10 y 2; en Barcelona, 34 y 11; en Manresa, 10 y 6; en Tórtoles (Burgos), 14 y 2; en Cantalejo (Segovia), 11 y 2; en Valdepeñas, 16 y 4; en Magallon, 16 y 2; en Undues, 10 y 2; en Hinojosa (Cuenca), 13 y 8; en Aldeanueva de Ebro, 24 y 3; en Calahorra, 24 y 4. Estos son los pueblos más castigados.

Hasta las seis de la mañana de hoy iban registrados en toda España desde la aparición del cólera 264000 invasiones y 94000 fallecimientos.

En la provincia de Madrid hasta el día de ayer se han registrado 7529 invasiones y 3172 defunciones.

En la secretaria de El Fomento de las Artes se halla abierta la matrícula de las enseñanzas que con tanto éxito se han por dicha sociedad, para los socios, sus hijos y pupilos ó aprendices. Las condiciones se hallan de manifiesto en la secretaria, Luna, 11, bajo los dos días no festivos, de dos á cinco de la tarde y de ocho á once de la noche. La apertura del curso y repartición de premios tendrá lugar el día 11 de octubre próximo.

Desde algun tiempo viene S. M. la reina destinando 5000 reales al mes para que el Refugio socorra á los verdaderos necesitados, y la misma suma para las obras de la iglesia de la Almudena.

Son muchos los rasgos de caridad de la ilustre señora, que pasan desaperebidos aun para las personas más allegadas á la real familia.

Ha salido para Biarritz, Arcachon y otros puntos de la frontera con objeto de restablecer su salud un poco quebrantada el Sr. D. Manuel Silvea.

El maestro Arrieta salió ayer de Biarritz con dirección al Escorial.

Nuestros lectores recordarán que en Ondara se ensayó el preservativo contra el cólera del doctor Ferrán. Dicha localidad no ha sido invadida por la epidemia, y las observaciones hechas por la comisión médica han servido solamente para demostrar lo inofensivo de las inoculaciones.

Ha fallecido el arcediano del cabildo de Gerona Sr. Pardo y Delgado.

Se ha dispuesto que D. Agustín Saez y Domingo, juez de Rute, y D. Lucas García Planas, secretario de la audiencia de Huesca, vengan á esta corte, en comision del servicio, para auxiliar los trabajos de estadística criminal, á las órdenes del fiscal del Supremo.

Esta tarde fué detenida en una taberna de la calle de San Cipriano una mujer que habia robado un frasco de aguardiente. Llevada á la prevención y registrada antes de entrarla en el encierro, se la ocuparon entre los vestidos una gallina muerta y pelada, tres kilogramos de tocino y cuatro latas de pimientos en conserva.

Parece que la detenida venia comprando desde algunos días los comestibles á tan bajo precio.

Terremotos en Italia: Roma, 22. Se ha sentido un terremoto en la ciudad de Benavente. No ha habido desgracias personales.—Fabra.

Noticias de Marina: Ha sido nombrado ayudante personal del vicealmirante D. Juan Bautista Topete, el teniente de navio D. Nicolás Allende Salazar.

El teniente de artillería D. José González ha sido destinado á la comision del Havre, y á la fábrica de Trubia el de igual clase D. Filoteo Rodríguez.

Se ha ordenado la apertura de la academia de Administración del departamento de Cartagena para el 23 del actual.

El contador de navio D. Nazario Puzo ha sido destinado á Ferrol; el teniente de navio de primera D. Ramon Lopez Cepeda, á Cartagena, á seguir el curso de torpedos, y á la escuadra, los tenientes de navio D. Federico Santiago, D. Federico Ibañez y D. Joaquín Matos, este último recientemente ascendido por el pase á situación de supernumerario de D. Isueldo Seris.

Se ha desestimado la instancia del ingeniero D. Dario Vaca, en solicitud del pase á situación de supernumerario.

Ha sido nombrado auxiliar de la dirección de Contabilidad, el contador de navio D. Juan Salazar.

El contador de navio D. José Muñoz Sanchez, ha sido destinado á Cartagena; y el de igual clase D. Ricardo Saralegui, ha sido nombrado contador del depósito de marinería de Ferrol, en relevo de D. Paulo Calvo.

En relevo de D. José Hernandez y García de Quesada, ha sido nombrado secretario del consejo de premios de marina, el teniente de navio de primerr clase don Pedro Aznar.

Es completamente inexacto que el vicealmirante Sr. Topete vaya á Inglaterra á tratar de la compra de barcos. Hay en Londres una comision facultativa y técnica, que llenaría en su caso, por completo, las aspiraciones y deseos del gobierno.

El ilustre crítico y catedrático francés, Mr. de Treverret, que consagra sus tareas al estudio de nuestra literatura, despues de dedicar estensos opúsculos á Echezaray, á Cánovas, á Nuñez de Arce y á Sanchez Moguel, acaba de dar á la estampa el último con el título de Un romancero mo-

raliste, en que analiza las obras de nuestro popular poeta Teodoro Guerrero, traduciendo varias páginas de los Cuentos de salon, de los libros de texto y muchos de sus Cantares. El Sr. Guerrero debe estar satisfecho de la opinion de uno de los primeros críticos de Francia.

En las últimas veinticuatro horas que han terminado á las doce de la mañana de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro 74 accidentes: 31 graves, 42 leves y uno de pronóstico reservado. Del cólera, 1.

En el día de ayer fueron enterradas en los cementerios sacramentales 17 personas y en el municipal 28 y 2 fetos. Del cólera 1.

En igual día del año anterior 44.

Nos dicen de Ajalvir que durante las tristes circunstancias porque ha pasado aquel pueblo con motivo de la epidemia cólerica, se ha distinguido en el cumplimiento de sus deberes profesionales y humanitarios el médico titular de la localidad D. Enrique Torija Fernandez, quien ha merecido justísimos elogios del alcalde y de vecinos de Ajalvir, por su digno comportamiento, no habiendo recibido mas recompensa que sus modestos honorarios como médico titular.

Se ha entregado al señor ministro de la Gobernación, una solicitud del Ayuntamiento de Socuellamos, pidiendo socorros del fondo de calamidades para atender á las necesidades de aquel desgraciado pueblo, afligido por la epidemia y por la falta de cosechas de estos últimos años.

En la misma solicitud dan las gracias al señor ministro por haber enviado un médico á dicho pueblo.

Habiendo enfermado el eminente jurista Sr. Duran y Bas, cuando se disponia á salir para Amberes á representar á nuestro país en el Congreso Mercantil que allí ha de celebrarse, ha sido nombrado para sustituirle el no ménos ilustre letrado Sr. Cepeda, catedrático de Valencia y ex-senador por la misma.

Noticias del ministerio de la Guerra: Ha sido nombrado subintendente militar de Málaga, D. Joaquín Ferrer.

En propuesta reglamentaria se ha concedido el empleo de capitán de artillería al teniente del cuerpo D. Carlos Losada.

Ha sido nombrado comandante de artillería de Palma de Mallorca, en comision, el comandante del arma D. Ernesto Fortuny.

Se ha confirmado el retiro á los siguientes jefes y oficiales de infantería del ejército de Puerto-Rico: coronel, D. Guillermo Fernandez; tenientes coroneles, D. Deogracias Pinedo y D. Enrique Moranges; comandantes, D. Eusebio Guerra, D. Jerónimo Meñambre, D. Julian Julian y Vicente y D. Simon Garcia; capitanes, D. José Perez, D. Emilio Butler y D. Juan Diaz.

Ha sido aprobada la propuesta reglamentaria de ascensos del mes actual del cuerpo de ingenieros.

El popular refran castellano de que «del árbol caído todos hacen leña» tiene una exacta y apropiada aplicación á lo que acontece ahora con todos los pueblos que habiendo sufrido el pesado yugo de Turquía, se aprestan con el mayor entusiasmo á ir contra su antiguo señor el sultan.

Hé aquí las noticias que la Agencia Fabra nos comunica acerca de la actitud de Grecia:

Atenas, 22. «El Delyanin» contestando á la manifestación organizada para conseguir que el gobierno defendiera los derechos del helenismo, dice que las potencias deberán mantener el «statu quo». La Grecia se veria obligada á satisfacer la opinion pública, si el equilibrio oriental fuese destruido en perjuicio del helenismo.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 23 DE SETIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Los reales decretos que publicamos anoche.

Reales órdenes declarando terminada la comision que para auxiliar los trabajos de estadística criminal se confirió á don Antonio Benitez Romero y D. Vicente Rodríguez Valdés.

Otra, disponiendo que D. Agustín Saez y Domingo juez de Rute y D. Juan García y Planas secretario de la Audiencia de Huesca pasen á las órdenes del fiscal del tribunal Supremo, para auxiliar los trabajos de estadística.

Circular, dictando reglas sobre el conocimiento por los jueces municipales de los juicios verbales, de desahucio y de otros de su competencia.

GOBERNACION.—Real orden anulando el sorteo que para el último reemplazo del ejército se verificó en las Cabañas (Barcelona).

FOMENTO.—Real orden aprobando el reglamento para la ejecucion del real decreto de 18 de agosto relativo á los establecimientos libres de enseñanza.

Reglamento á que se refiere la disposición anterior.

Cotización de los fondos españoles en la Bolsa de Londres: Londres, 22. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 56 1/4.—Fabra.

Durante las 24 horas últimas hasta anoche á las doce, se registraron en Madrid tres invadidos del cólera morbo: dos hombres y una mujer, habitantes en las calles de Camino Viejo de Vicálvaro (Los Jardines), Mira el Rio Baja y Ronda de Atocha.

Fallecieron: un niño en el paseo de Embajadores, de los invadidos en días anteriores.

En los pueblos: Día 19: Leoches, 4 invasiones. Día 20: Colmenar Viejo, 4. Día 21: Alcalá de Henares, 6 y 2 defunciones: Morata de Tajuña, 6 y 2. Día 22: Carabanchel Bajo, 2 invasiones.

Ayer fueron detenidas 21 personas de uno y otro sexo, por diferentes faltas y delitos leves.

Con objeto de ser examinados para obtener el empleo de alférez, han sido llamados por la dirección de Infantería, á fin de que se presenten en Madrid el día 1.º de octubre próximo, los treinta sargentos primeros más antiguos del arma.

En el concurso hipico de Biarritz se ha presentado un caballo español, de la propiedad del duque de Tamames, que ganó el primer premio. Hubo muchos aplausos al vencedor.

de Estado tapon, destinado en primer término á evitar el contacto y amortiguar los choques que infaliblemente habian de producirse entre los turcos y sus antiguos súbditos los búlgaros, recién emancipados por los rusos del yugo olomano.

Se recordará que tres meses ántes, las tropas llegadas á las puertas de Constantinopla habian impuesto el tratado de San Estéfano que erigia en territorio independiente, desde la Manja al Danubio, y con el nombre de Gran Bulgaria, las dos grandes provincias Norte de la Turquía europea.

Por el tratado de Berlín fué anulado tres meses despues el de San Estéfano, restituyéndose al sultan toda la parte de Bulgaria, aunque los Balcanes, conocida con el nombre de Rumelia oriental, y al conceder á esta provincia su autonomia, especificaba el carácter de vasallaje respecto de Turquía. Solo la parte de la Bulgaria al otro lado de los Balcanes, quedaba del todo independiente, gobernada por el príncipe Alejandro de Battemberg.

Quedó, pues, con el tratado una provincia con constantes aspiraciones á ser libre, mientras por mil lazos dependia de Turquía. El sultan era señor, nombraba gobernadores, cobraba su tributo, podia enviar guarniciones, y en esta provincia es donde se ha dado el grito de independencia, uniéndose á Bulgaria y jurando fidelidad al príncipe Alejandro los dadas por oficiales rusos.

Han sido reemplazadas las autoridades que gobernaban en nombre del sultan, se ha nombrado un gobierno provisional, y el grito era: viva la union! la union de Rumelia á Bulgaria.

El príncipe Alejandro ha aceptado y secundado el movimiento, levantando su ejército, convocando las Cámaras y saliendo para Philippopolis, capital de las provincia sublevada.

Despues de la que se creia pacífica entrevista de krensiur, y cuando el emperador Guillermo no cosa de hacer declaraciones tranquilas, encontramos abierta la cuestion de Oriente.

Austria desea anexionarse la Herzegovina y la Bosnia. Albania y Servia pudieran querer adherirse al movimiento, y Salónica no ha dejado de ser codiciada por Austria, mientras Italia no oculta sus ambiciones sobre Tripoli.

Todo esto crea serias dificultades: por una parte el tratado de Berlín amenazado; por otra las ambiciones desencadenadas.

A La Epoca ha llamado la atencion el siguiente telegrama que publica La Independencia Belga:

«El Hamburgo Correspondent» anuncia que en un consejo de ministros celebrado en Madrid, el Sr. Pidal habia indicado que el mejor árbitro seria Leon XIII.

Se suscitaban dudas de que el emperador Guillermo, protestante, se sometiera á este arbitraje.

A lo cual ha replicado despues La Gaceta de Colonia, y es lo que nos ha sorprendido en la noticia, cuya exactitud desconocemos, que Alemania profesa tanta estimación á la persona de Su Santidad, y tiene tanta confianza en su imparcialidad, que no seria posible rehusar á un árbitro de tan alta importancia.

Leemos en La Union: «A primera hora de la tarde ha celebrado el Sr. Cánovas una larga conferencia con el nuncio de Su Santidad. La conferencia ha terminado á la una y cuarto de la tarde. Nada se ha podido trasladar del objeto de esta entrevista.»

Tenemos motivos para creer que el gobierno alemán piensa proponer para la eventualidad de un arbitraje, que se confie esta alta mision al Santo Padre.

En cuanto al gobierno español, que en su última nota apartó la idea del arbitraje como innecesaria, esperando llegar directamente á un acuerdo con Alemania, no ha examinado ni en consejo ni fuera de el la idea de la intervencion del Papa.

Los trabajos del castillo de San Marcos han cobrado mucha actividad estos días; se tienen estudiadas varias obras de defensa en la entrada de Pasajes, castillo de San Sebastian, Guetaria y el importante y estratégico Cabo del Machichaco, y se dice que, además de un batallon del segundo de ingenieros que va á las costas de Galicia, vendrá á estas del Cantábrico, desde Búrgos, otro del primer regimiento.

Parece que el Sr. Sagasta ha suspendido su expedicion cinegetica á los Santos de la Humosa.

El presidente de la república de Guatemala por decreto fecha 23 de julio último, ha dispuesto que las publicaciones periódicas de todas clases, puedan circular libremente por el correo sin pago de derechos de timbre.

La Union va aun más allá que El Noticiero en su campaña contra la que llama prensa revolucionaria é impia. Pide resueltamente que se suprima.

El Sr. Castillo se encargó ayer del gobierno civil de Sevilla.

El Sr. Alcazar salió ayer para Málaga á encargarse de aquel gobierno.

La comision científica que ha seguido en sus experimentos al Dr. Ferran, regresó ayer á Madrid.

En breve presentará la Memoria al ministro de la Gobernación.

Parece que resulta inexacta la noticia que anoche publicó El Correo de que probable la salida de S. M. el rey para Montemayor ó Betelá.

Donde se cree seguro que irá en breve D. Alfonso es al real sitio del Pardo, donde permanecerá una corta temporada.

Fesde Orense telegrafian á El Correo un extracto del discurso pronunciado por el Sr. Castelar en el banquete con que le obsequiaron anteanoche sus correligionarios.

Hélo aqui: «Castelar afirmó su política de siempre, tratando cuestion alemana.

Dijo que esta nacion hallase influida por el cesarismo y esta opresión de las cadenas de sus libertades como Francia bajo los Bonapartes. Aseveró que si Alemania no cambia de política, provocará alianzas de pueblos europeos. Dijo que el imperio de Alemania quiere completar su engrandecimiento territorial con el engrandecimiento marítimo colonial. Historió los proyectos de Bismarck contra Holanda, Portugal y España, grandes naciones coloniales. Criticó duramente nuestra asistencia al Congreso de Berlín, y que se admitieran sin reserva las cláusulas conexas.

Recordó los manejos de Bismarck contra Zanzibar y España. Denunció el acto de Yap como premeditado y quizá de una trascendencia para España como lo fué para Dinamarca la cuestion de los ducaos. Calificó de atentado lo de las Carolinas, oponiéndose al arbitraje.

Dijo que no podia nacer de una agresion un derecho. Aseveró que la intrusion de un extraño no autoriza la intrusion de dos. Recordó varias cuestiones sometidas al arbitraje, haciendo ver la diferencia é injustificación del presente. Propuso el rompimiento de relaciones diplomáticas y denuncia de tratados. Dijo, sin embargo, que debian apurarse todos los medios, antes de emprender la guerra; si bien aquello seria un indicio. Recordó que España tiene arrancos como el del año 1808. Completó su discurso hablando de la incapacidad colonial de Alemania, y conjurando á la union de España y Portugal, primero; despues, de las potencias occidentales y beligeras, y por último, dirigió una invocacion á todos los partidos para salvar la integridad nacional.

La representación de Roberto el Diabólico llevó

anoche, como habíamos supuesto, numerosos concurrentes al fortunado teatro de la Alhambra, cuya empresa y cuyos artistas son dignos del favor que el publico les dispensa por los esfuerzos que hacen por complacerle. La representación de Roberto fué un nuevo triunfo.

La señorita Martínez, la señora De Sanctis, el Sr. Catá y el bajo Vilani estuvieron muy bien, fueron muy aplaudidos y llamados á la escena repetidas veces por el distinguido publico que ocupaba todas las localidades del teatro de la calle de la Libertad.

Mañana jueves, funcion correspondiente al turno primero, se efectuará la segunda representación de Roberto, para la que se despachan hoy billetes en contaduría.

Esta noche tendrá lugar el beneficio para el barco Patria, que promoto estar concurrísimos.

Hace muy pocos días, en París, ha tenido lugar un hecho curiosísimo é insólito. Condenado por el tribunal, el roo se quitó el zapato y lo tiró á la cabeza del presidente.

Este tuvo un movimiento magnánimo, y preguntó al prisionero si se arrepentia. Negándose éste á manifestarse compungido, vió aumentar su pena en tres meses de prision.

Anoche fueron denunciados los periódicos La Union y La Iberia.

La junta de sanidad y socorro del barrio del Dos de Mayo, distrito de la Universidad, está repartiendo á los pobres del mismo bonos por valor de 750 gramos de pan, 250 de carne, 250 de garbanzos, 30 de tocino y 250 de patatas.

Ha regresado á Washington el presidente de los Estados Unidos de su escursion por las montañas Adirondaeks. Su ausencia ha durado tan solo treinta días, tiempo máximo de recreo que la ley permite cada año á los funcionarios públicos.

Observando el primero esta ley que los dos sus antecesores no han sido tan escrupulosos en cumplir, Mr. Cleveland ha dado un ejemplo saludable á sus subordinados.

Noticias sanitarias de Italia: Roma, 22. En las últimas veinticuatro horas ha ocurrido 117 defunciones del cólera en la provincia de Palermo.—Fabra.

El Globo de ayer resumió cierta especie de trascendencia puesta en circulacion por la prensa alemana.

Segun estos diarios, sir A. Layard, en despacho de 14 de noviembre 1876, dirigido á su gobierno, atribuyó al Sr. Cánovas del Castillo, presidente por entonces del Consejo de ministros, la categórica declaración de que «nunca España habia tenido pretensiones á la soberanía de las Carolinas», añadiendo que «para mayor seguridad logró que el Sr. Cánovas le repitiese esta declaración.»

En efecto, si no en estos términos, en otros parecidos insertó este concepto Mr. Layard en un despacho, no del 14, sino del 12 de noviembre de 1876, dirigido al conde Derby; pero conviene precisarlos y completarlos antes de discutir su alcance y fundamento.

Dicen así los párrafos finales de dicho despacho: «Le indiqué (al Sr. Cánovas del Castillo) que las pretensiones de España á la soberanía sobre otras partes del Archipiélago oriental no podian ser reconocidas por Inglaterra y Alemania, y le recordé que de las protestas dirigidas en 4 de marzo de 1876 por el conde de Fitzfeld y por mí al gobierno español de acuerdo con nuestras instrucciones contra la pretension de España á las Islas Carolinas, el gobierno español no se habia dado siquiera por entendido.»

«Añadí que hasta ahora no habia recibido instrucciones para dar ningún paso en este asunto; pero que tenia razones para creer que buques de guerra españoles y autoridades estaban tratando de afirmar un derecho de intervencion y jurisdiccion en aquellas islas, á lo cual ni Inglaterra ni Alemania se someterian.»

«El presidente del Consejo declaró que no sabia nada acerca de este asunto, y que España nunca habia pretendido soberanía sobre el grupo de Carolinas. Para adquirir la completa certeza de esta afirmacion, induje á su escultura á repetir más de una vez.»

Lo primero que hay que notar al examinar este despacho, dice La Epoca, es su falta absoluta de valor internacional por lo incorrecto del procedimiento diplomático que le sirve de base. Sir A. Layard, sin instrucciones de su gobierno para dar ningún nuevo paso respecto á las reclamaciones de libertad de comercio en los archipiélagos, originadas por un exceso de celo de nuestro cónsul en Hong-Kong-móse la oficiosidad y lo desautorizado del acto—se presenta á hacer una visita particular al presidente del Consejo.

Si hubiese tenido que tratar oficial y diplomáticamente, no se hubiese dirigido á él, sino al ministro de Estado, único competente para el caso.

Una vez en presencia del Sr. Cánovas se entabla una conversacion que versa, segun el mismo gobierno inglés ha reconocido, sobre la libertad de comercio en ciertos archipiélagos del Pacifico Occidental, ó lo que es lo mismo en el de Joló y en el de las Carolinas.

El Sr. Cánovas, no viendo en los antecedentes de esta cuestion la menor pretension, por parte de Inglaterra ni Alemania, á ocupar dichos archipiélagos, y constándole que lo que discutian estas naciones era la soberanía de facto de España y no el principio mismo de su soberanía de derecho—segun consta por otros documentos británicos que en su día verá la luz—declaró que no se permitirian ni se habian autorizado actos jurisdiccionales de autoridades españolas en aquellos territorios, á causa de que el gobierno no los consideraba compatibles con el estado de hecho en que las Carolinas se encontraban entonces.

Esta declaración, condicional y relativa, única hecha por el Sr. Cánovas, es la que sir A. Layard tradujo libremente á su gobierno por la frase, impropia y excesiva, de que «nunca España habia tenido pretensiones á la soberanía de aquel archipiélagos.»

yar al Sr. Cánovas, es, por lo tanto, un error mayúsculo sobre la inteligencia de un diálogo privado, y acaba de quitarle toda significación a la protesta que contra tan torcida interpretación de su pensamiento y sus palabras hizo el actual presidente del Consejo, tan pronto como llegó oficialmente a su noticia la existencia del despacho de 12 de noviembre del 76 del ministro británico en Madrid.

Esclarecidos así los hechos y precisada la falta de fundamento y alcance de la declaración que Sr. A. H. Layard atribuyó al Sr. Cánovas del Castillo, solo cabe asociarse a las palabras del *Globo* cuando dice ser imposible que el presidente del Consejo hubiese declarado en 1876 lo que ahora se le atribuye.

Ignoramos el fundamento que pueda tener la siguiente noticia que nos transmite la *Agencia Fabra*:

El «*Times*» dice que los chinos atacaron a unos marineros españoles en Amoi, hiriendo a tres de ellos. El cónsul de España en aquel punto ha hecho la oportuna reclamación.—*Fabra*.

El duque de Madrid ha dirigido a los ex-generales carlistas D. Francisco Cervera y D. Elcío de Berriz la siguiente carta: «*Atarugio, 6 de setiembre de 1885.*—Mis queridos Cervera y Berriz: Adjunto os envío una copia de la carta que escribí anteayer a Valde-Espina, sin tener aun conocimiento de las gravísimas noticias que en este momento leo en los periódicos.

«Mi deseo es que el partido carlista demuestre que entre todos los de España es el más español, y que cuando se trata de dar su sangre por la patria, es el primero en sacrificarse, aunque no sea suya la culpa de lo que sucede.

«No podéis figuraros ni pena ni verme imposibilitado de tomar parte en la guerra, si llega a estallar; pero me alegraré que figuren, con mi autorización, nombres ilustres del partido.

«Tengo mucho que hacer, y os saludo cordialmente vuestro afectísimo.—*Carlos*».

«Como consecuencia del anterior escrito, el Sr. Berriz escribió a su amigo el señor Cervera una carta de la que tomamos los siguientes párrafos:

«D. Carlos ha hablado, con efecto, en su carta a Valde-Espina y en el autógrafo, con que se ha dignado remitirnosla, publicados uno y otro en el *Intransigente*. Cuando él habla, ya no es monester que los demás hablemos; su voz es nuestra voz; lo que él dice, eso decimos todos.

«Lo único que falta hacer tú lo has hecho ya: pedir puesto, si estalla la guerra con los piratas alemanes, para defender la integridad de la patria en los sitios de más peligro. Yo también pido lugar para defender a tu lado la integridad de la patria, como a tu lado pedí otras veces por la causa de la patria y por la gloria de Dios.

«Tuvo siempre, antiguo amigo y compañero, Elcío de Berriz.»

En un banquete celebrado recientemente en la legación de Méjico en París para conmemorar el aniversario de la emancipación de la república mejicana, se dedicaron recuerdos cariñosos a España, en contraposición a las manifestaciones de hostilidad hacia nosotros que ha dado lugar en otros tiempos a la celebración de estas fiestas por los mejicanos.

Dice *El Correo* que en cuanto se reciba la nota de Alemania, que será el jueves o viernes, es posible que S. M. salga unos días a tomar aguas, no se sabe si a Betulú o a Montemayor (Cáceres).

Ocupándose un periódico ministerial en examinar lo que buscan aquellos que quieren convertir al ejército en escabel de sus eneburramientos, dice: «La guerra primero, la vergüenza después, la disolución social como último resultado.

No descansan, por fortuna, las modernas instituciones en la fuerza, sino en el amor de los pueblos y en la confianza que inspiran a todas las clases vivas del país. Pero no por eso debe abandonarse el ejército a las intrigas de los conspiradores, que ya sabemos por qué artes buscan la corrupción de las conciencias débiles y por qué medios explotan la ignorancia del soldado.

El rey es el símbolo glorioso de la patria: el ejército es el escudo de su honor; el rey y el ejército deben, pues, vivir en una sola aspiración: la de hacer grande, próspera y feliz a esta tierra infortunada, en que la semilla de la revolución dejó hondos raíces, y la falta de virilidad de los partidos alienta tantas rebeldías.»

En el Banco de España se declara falsa la noticia que ha circulado por los periódicos andaluces denunciando un desfalco de diez y seis millones de reales en una sucursal de dicho establecimiento.

Parece que está acordado el nombramiento de vicepresidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina a favor del teniente general D. Luis Prendergast.

Sigue aumentando la suscripción para el barco *Ejército* con más desprendimiento que era de esperar, dados los recursos de nuestro ejército. Entre las adhesiones recibidas ayer, se cuenta la del brigadier se-

nor Santelices, ex-presidente del Centro Militar y ayudante de campo de S. M. el rey, que en una carta ha remitido 280 pesetas con tan patriótico objeto.

El almirantazgo inglés ha dispuesto, en vista de la explosión ocurrida últimamente a bordo del acorazado *Inflexible*, que no se use más luz para entrar en los sótanos de los buques, donde se halla almacenado el carbón, que la lámpara eléctrica de incandescencia.

Anoche solo hemos recibido las siguientes noticias telegráficas relacionadas con la revolución de Rumania: Sofía, 22. Hoy se ha publicado un decreto del príncipe aplazando la apertura de la Cámara para el 24 del actual.—*Fabra*.

Boisín. Cuatro perpetuos: Contado, 00'00. Fin de mes, 88'50. Próximo, 88'65. En firme, 88'50. Diner. Barcelona, interior, 88'54. Exterior, 88'36. París (oficial), 86'50. Idem (particular), 86'50. Londres (oficial), 86'45. Idem (particular), sin parte.

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE SANTOS DEL DIA 23.—San Lino, papa, y Santa Tecla, virgen. Sol: sale a las 5'48 y se pone a las 5'50.

CULTOS Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de Góngora, y empieza novena a Nuestra Señora de las Mercedes; predicará en la misa el Sr. Rivera; por la tarde se cantarán vísperas, y por la noche, después de matines, misa solemne a las doce.

En las monjas de Alarcón sigue novena a Ntra. Señora de las Mercedes, siendo orador D. Joaquín Rizo, y por la tarde el padre Pomplio. También habrá misa a las doce.

En San Fernando (camino de Tetuan), sigue la novena a Nuestra Señora de las Mercedes, siendo oradores los Sres. Uribe y Parro. A las doce de la noche misa cantada.

En San Millán continúa la novena a la Virgen, predicando los señores Rodríguez y Montalban.

En el Cristo de la Salud, la de su titular; dirán el sermón los Sres. Cardona y Vígler. En los Servitas, continúa el sermón de Dolores gloriosos, predicando los Sres. Yague y Garamendi.

En San Luis, la novena anunciada, predicando por la tarde el Sr. González Amor. En el Cristo de San Ginés, dirá plática al anochecer el Sr. Garamendi.

La V. O. T. de Siervos de María Santísima de los Dolores, celebra el acostumbrado sermón a su patrona y Madre Dolorosa en la iglesia de San Nicolás.

Todos los días a las diez hay misa solemne con S. D. M. expuesto, y sermón que predicarán los Sres. P. Fita, Barjobero, Yague (don Mariano), Uribe, Aza, Berdugo y Millán.

Por la tarde a las cuatro se hacen los ejercicios de costumbre, sermón que dirá las siete tardes el Sr. Garamendi, y después se dice la setena, haciéndose antes y después de esto la imposición del santo escapulario.

Son innumerables las indulgencias plenas y parciales que tiene concedidas por los romanos pontífices esta V. O. T.

TRIBUNALES. Vistas públicas señaladas para el día 23: Supremo.—*Sala primera*.—D. José María Azpilicueta con D. Petra Flores. Cumplimiento de contrato. Secretario, Sr. Martínez Ruiz.

—D. Juan Roldero Ortega con D. Tomás Sánchez Ballesteros. Cumplimiento de contrato. Secretario, Sr. F. García. Abogado: señor Alonso Villapadierna.

—*Sala segunda*.—D. Eduardo López Bago. Publicación de la *Párida*. Secretario, Sr. Panloja. Abogado, Sr. Comenge.

—Juan Tello Asensio. Lesiones. Secretario, Sr. Panloja. Abogado, Sr. Ladrón de Cegama.

—D. Manuel de la Hera y Cano. Publicación de un artículo en *Las Dominicales*. Secretario, Sr. Rivera. Abogado, Sr. Lebrón.

—*Sala tercera*.—D. Eduardo Correa con don Luis de los Reyes. Desahucio de una casa. Secretario, Sr. Martínez Ruiz. Abogado, Sr. Gómez Terrones.

—D. José Bonilla con doña Ursula y doña Patricia López Jalón. Nulidad de una escritura de venta. Admisión. Secretario, Sr. Martínez Ruiz. Abogado, Sr. Mata.

Audiencia.—*Sala primera de lo civil*.—Don Luis Pescador y Madrid con D. Cipriano de las Rivas y doña Luisa Fernández de Córdoba, duquesa viuda de Híjar. Tercería de dominio. Secretario, Sr. Gamazo. Abogados, señores Bojari, Montero Ríos y Aguilera Meléndez.

—Celestino Prieta y Redondás con don Francisco Javier Solana. Indemnización de perjuicios. Secretario, Sr. Gamazo. Abogados, Sres. Villanueva y González Carvalleda.

—*Sala segunda de lo civil*.—D. Manuel García Herreros con doña Ana Juez Sarmiento. Competencia. Secretario, Sr. Valverde. Abogados, Sres. Montau y Esteve.

—D. Vicente Urriza con D. Ramon Navarro. Alzamiento de embargo preventivo. Secretario, Sr. Valverde. Abogado, Sr. Pérez García.

—*Sala de lo criminal*.—*Sección primera*.—Joaquín Vazquez Varas. Lesiones. Secretario, Sr. Casas. Abogado, Sr. Rodríguez.

—*Sección segunda*.—Juan Amperosa. Estafa. Secretario, Sr. Goñi. Abogado, Sr. Sota.

—*Sección tercera*.—Amalio Venero. Lesiones. Secretario, Sr. Iruegas. Abogado, señor Ruiz Valarino.

—D. Pedro Soliveres y Adam. Malversación y estafa. Secretario, Sr. Iruegas. Abogado, Sr. González Flori.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 22. ULTIMOS PRECIOS DEL 21. DEL 22.

Table with 3 columns: Description, DEL 21, DEL 22. Includes items like 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, Deuda amortizable, etc.

ESPECTACULOS PARA HOY. ALHAMBRA.—8 1/2.—T. 3.—F. 3.—de abono. Serie 2.—A beneficio del buque «Patria».

—Cuarto acto de *Favorita*, tercero de Ernani y cuarto de Hugonotes.

LARA.—8 1/2.—T. 2.—par.—Los martes de las de Gomez.—La trompeta.—Perros y gatos.—El ventanillo.

ESLAVA.—8 1/2.—T. 2.—impar.—De gustos no hay nada escrito.—La calandria.—Algebra superior de don Lucrecia.

MARIN.—8 1/2.—El loco de la guardia.—El país del abanico.—Amor que empieza y amor que acaba.—Tocar el violon.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Grande y variada función, en la que harán su torcera presentación miss Elbis con sus palomas amestradas y Mr. Harley, tomando parte además las xilofonistas, los hermanos Briatore, y otros artistas.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—8 1/2.—Gran función en la que tomará parte la condesa Homena y la familia Mariani.

PÉRDIDA. Hoy se ha extraviado un reloj de oro de señora, desde la calle de la Amnistia, Carrera de San Jerónimo y Espoz y Mina, hasta la calle de la Cruz. El reloj tiene señas particulares y se dirán en la portería de la calle de la Amnistia, número 5, donde darán un buen hallazgo.

DINERO SOBRE MUEBLES SIN sacar, sueldos y noges. Leonés, 5, p. 4, de 14 a 12 m y 8 a 40 n.

DINERO. Se da en el acto a todas las clases que cobran del Estado, sin farsa ni entremetidos. No se admiten corredores. Tetuan, 23, principal.

ANTIGUO COLEGIO. Preparación para la Academia General Militar, por el comandante D. Agustín Montagu, plaza de la Cabeza núm. 6, en Toledo.

QUINTA DE CERVANTES. Barrio de la Concepción, carretera de Aragón.

Se vende esta linda finca de recreo, que mide 12276 pies castreños y que contiene, a más de su jardín, cochera, corral, casa para el jardinero y la casa principal situada en el centro de la propiedad. Harán razón y detalles en calle Mayor, 420, entresuelo izquierda.

TESO HERMANOS. Asuntos grales. de comercio. 58, Preciados.—Teléfono, 5.

DIANOS DE OCASION, CASI NUEVOS, de 2600 a 3600 rs. Fuenarral, 53, prat.

AGENTES. Se necesitan con urgencia en todas las poblaciones y pueblos para la venta, con depósito, de un artículo de primera necesidad, de buenas condiciones y barato.

LITOGRAFIA-NEGOCIO. Se vende un taller completo de litografía. La mejor máquina de Madrid. Prensa de mano para reportes. Grandes piedras para cromos.

ARRIENDO DE HUERTAS. En las inmediaciones de Madrid se arriendan, con riego de pie y aguas fecales. Informes, plaza del Progreso, 8, bajo.

MALES VENÉREOS. Cura radical. Corredora Alta, 6, pl.

DINERO SOBRE SUELDOS E HIPOTECAS DE LINEAS. Infantas, 20.

ALMONEDA. Muebles casi nuevos, siterias, colgaduras, camas. Salud, 21, prat.

Tercer aniversario. EL SEÑOR D. ANTONIO MARTINEZ VILLANUEVA falleció el día 23 de setiembre de 1882.

EL SEÑOR D. LAURO OSORIO PARDO y Becerra, practicante del hospital Provincial de Madrid, falleció en Rio (Lugo), a los 24 años de edad, el día 19 de setiembre de 1885.

Su afilida madre D.ª Amalia Becerra, viuda de D. Gonzalo Osorio Pardo: su abuela D.ª Josefa Gutierrez, viuda de Becerra; sus hermanas doña Ada, D. Julia y D. Luisa; sus tíos, primos, y demás parientes.

Suplican a sus amigos se diran encomendarle a Dios y rogar por su eterno descanso.

CHILLERIAS, GABINETES, COLGADERAS, armarios de luna y demás muebles. Lope de Vega, 14, tienda.

SE VENDE HOTEL CON JARDIN. Sraoz, Quintana, 25, peluquería.

LIQUIDACION DE MUEBLES Y BAJILIERAS de lujo. Reina, 6, 5.

SOCIEDAD VINICOLA DE ESPAÑA. Vinos de mesa superiores, ron y cognac, buenas marcas. Bordenax, licores, vinos de Jerez.

PRECIADOS, 6. SUBASTA. El día 12 de octubre próximo, a las once de la mañana, se venderán en pública subasta estrajudicial varias fincas situadas en la provincia de Salamanca, pertenecientes a la testamentaria de don Sr. Marqués de Salamanca, con arreglo al pliego de condiciones y tipos que están de manifiesto en las oficinas de la testamentaria en Madrid, calle de Floridaabanca, núm. 6, bajo, y en Albacete en la notaría de D. Ventura Serna, calle de San Agustín.

BAÑOS ÁRABES. Se preparan toda clase de baños minerales de España y del extranjero. Calle de Velazquez (barrio de Salamanca); tranvia gratis desde la Puerta del Sol.

TRIVIÑO, HIJO (ALFONSO) DENTISTA. Fuencarral, 45, 2.º No tiene maestrario de dentaduras en la puerta.

LOS POSTRES más sanos y nutritivos son los pastos de almendra lina, fabricados diariamente en la confitería de Frast, 4, 2.º pta. Lillo. LAS COLONIAS: 8, ARENAL, 8.

GRAN ÉXITO PATRIA! El producto de su venta se destina a la suscripción del buque «PATRIA» 250 pesetas, y VIVA ESPAÑA!

Nuevo paso doble, por E. Ferrer, dedicado al ejército español, 2 pts. Zozaya, 34, Carrera de S. Jerónimo, 34.

SESTO ANIVERSARIO. EL SEÑOR DON MANUEL RODRIGUEZ Y VAZQUEZ (ED. OR), falleció el día 23 de setiembre de 1879.

Su viuda D.ª Esperanza Leiras, su hija D.ª Felisa, hermanos, sobrinos y primos, suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios.

Todas las misas que se celebren el día 23 del corriente, en la parroquia de San Nicolás de esta corte, por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

QUINTO ANIVERSARIO. EL SEÑOR DON ENRIQUE HERMAN Y OSSORNO comisario de guerra, comandante de número de la Católica y condecorado con otras varias, etc., etc., falleció el día 23 de setiembre de 1880.

Todas las misas que se celebren el miércoles 25 del corriente en las iglesias de San José, San Ginés y Nuestra Señora de la Visitación (Saleros Reales), por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Sus hermanas D.ª María Antonia y D.ª Margarita, ruegan a sus amigos lo encomienden a Dios.

INGRESO EN EL BANCO DE ESPAÑA. Hasta el 30 del actual se halla abierta la matrícula en las clases de preparación para las convocatorias de dicho establecimiento, dirigidas por el oficial del mismo D. Eduardo Agudo, Lope de Vega, 50 y 52, entresuelo izquierda. De 8 a 40 de la mañana y de 6 a 9 de la noche.

186 GRAN VIAJE UNIVERSAL? ALREDEDOR DEL MUNDO. DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS. —Es que un hombre que, como yo, sólo ha vivido en lo alto de las montañas en persecución de las aguilas y de los gamos, poco tendrá que decirnos. Referiros una aventura de caza sería fatigoso; pero ya que no pueda contar por mi cuenta algo que pueda entretener, referiré una historia que oí referir mil veces a mi abuelo. —¿Y qué historia es esta? —La de la célebre mistress Siddons, gloria antigua, pero la más esplendente, del teatro inglés. —¡Oh!—esclamó miss Editha llena de alegría.—¿Tenéis algo que decirnos de la célebre artista que está enterrada en el pantón de los grandes genios ingleses? —Era la historia favorita de mi abuelo. Nunca hubiera sabido, por mi parte, quien era la buena mistress Siddons si no hubiese tenido siempre los recuerdos de mi abuelo respecto de ella. Se consideraba como uno de sus grandes admiradores allá en los tiempos de su juventud, y por consiguiente a ellos me atengo. —Pues hablad, hablad, querido Sr. Banf, que el asunto lo merece. —El escocés no se hizo rogar, y hé aquí su interesante narración: «Segun me dijo mi abuelo, con vivo entusiasmo, miss Sara Kemble nació en Brecknock, en el país de Gales, en 1753, de Rogelio Kemble y de una madre católica. Su padre había recibido en dote de su mujer una troupe de actores errantes, la más grande de las dotes que una mujer pueda llevar a su marido. «Kemble ejercía su oficio en los condados de Gales y de Londres, y pasaba su tiempo de actores de aldea en aldea. Bastante mal cómico, desempeñaba, sin embargo, los primeros papeles y tenía por camaradas otros actores tan medianos como él. «Toda la troupe se encontraba en Brecknock ocupando una posada llamada la Espalda de Carnero, y mientras que en el sa-

lon transformado en teatro el marido representaba a Hamlet ante los Galos, su mujer, alojada en el granero de la misma posada, daba a luz su pequeña Sara, honor futuro de la escena inglesa. Se le avisó a Kemble, que aprovechó un entreacto para bañar a la recién nacida con sus paternales lágrimas, y corrió luego a concluir su representación. «Desde que la niña pudo andar y hablar, se quiso sacar partido de sus grandes ojos expresivos y de la sonrisa un tanto desdichada de sus labios. Era entonces moda en Inglaterra dar las representaciones trágicas por los niños. «Un pequeño actor, llamado Booth, había conseguido conmover al público a divertirse, y se vieron por todas partes pequeños Brutos que hacían temblar a pequeños Tarquinos y Otelos imberbes dando muerte a Desdémonas de ocho años. «Sara Kemble fué inmolada a aquella fantasía de algunos momentos. Apareció con la corona en la cabeza, el cetro en la mano, y fué silbada sin compasión. La niña se turbó, y sofocada por las lágrimas se amparó entre bastidores, donde su madre la esperaba. Esta la tomó de la mano, la presentó ante el público, y dejando a un lado la ridícula tragedia que había sido tan mal acogida, hizo recitar a su hija la fábula de «Las ranas que piden rey». Se empezó a reír; pero muy luego, viendo que las lágrimas de la niña se secaban bajo la voluntad materna, resonaron por todas partes los aplausos, y sea que la fábula fuese bien expresada, ó bien piedad de una niña temblorosa ante las amenazas de su madre, la joven actriz fué aceptada. «Desempeño el papel de lady Macbeth y Hostpur y Ricardo III, de otros reyes y reinas, a satisfacción de la fantasía del momento, y obtuvo buen éxito. Es necesario añadir que los dramas de Shakespeare habían sido precedentemente arreglados a las circunstancias, suprimiendo todos los pasajes superiores a los límites de la inteligencia pueril de los jóvenes actores. «Carlos Lamb ha dejado detalles llenos de encantos sobre esta primera época de la vida de mistress Siddons. Hé aquí lo que dice Lamb: «Sara era anciana; su talento había asegurado su fortuna; me recibía en su casa. Me acuerdo haber visto en su biblioteca

su papeles primitivos copiados por la temblorosa mano del apuntador, llenos de borrones y manchados con los dedos del niño. Por poco brillante que fuese su apariencia exterior, ella los conservaba preciosamente, complaciéndose en verlos encuadrados separadamente, formando una colección de volúmenes pequeños de tafelate encarnado con broches y doraduras magníficas. Les tenía veneración y diré casi superstición por ellos. «No eran los primeros rudimentos de su gloria, los átomos elementales de su genio, el primer grado de su consideración y de su fortuna? Ella había tenido sumo cuidado en que no se dejasen de aparecer en su mal estado respetable. Yo amaba este recuerdo en que figuraban el reconocimiento y la moralidad, en este culto a una primera edad, honesta y laboriosamente trascurrida. Si se hubieran frotado con piedra pomez ó goma elástica, surgido en un cloruro y blanqueado artísticamente aquellos papeles pacíficos, habían perdido para Sara Siddons gran parte de su interés. «Un día, abriendo uno de aquellos tomos en 4.º, encuadrados de tafelate, observé en el señales acitonadas, como de haberse intentado borrar la tinta de los caracteres: como una gota de agua que cae sobre un papel lleno de líneas trazadas recientemente produciendo la desaparición de alguna parte de ellas. ««Son mis lágrimas de niña,—me dijo;—al aprender mi papel de Desdémona me hallaba tan conmovida, que mis lágrimas borraron parte de lo escrito, como veis.» —Y durante la serie de vuestros triunfos, habéis conservado esta viva emoción, esta ingenuidad de vuestras lágrimas? «Esta cuestión tocaba a un curioso problema, a un misterio del arte. Se trata de saber si el actor se posee de la pasión que comunica, ó si la propaga sin sentirla. El recuerdo de una primera impresión, ¿es bastante para el artista dramático? ¿Vive sobre su memoria? ¿Agrupada su sensibilidad por la repetición frecuente de los mismos ademanes y las mismas entonaciones, acaba por ser insensible a los dolores que de esteriormente se reviste? ¿O bien consiste su talento en esta flexibilidad que se presta a todas las emociones y fá-

cilmente se despoja de ellas por contagioso poder? ««Siempre,—respondió Sara.— «No era esa la opinion de Diderot; y aun cuando Carlos Lamb considera a Diderot como inabihl para decidir la cuestión, porque dice que él ha hecho dramas falsos y nunca ha representado la comedia, mi abuelo se adhería siempre a la opinion del escritor inglés. ««Pero volvamos a Sara Kemble. «A los cuatro años estaba ya completamente formada. Era alta, de majestuoso y esbelto talle. Su padre contrariaba sus inclinaciones quitándole a Shakespeare y exigiéndole que estudiara en libretos de óperas cómicas y pantomimas de bailes: ella cantaba y bailaba; su madre, más severa aun, la reprendía por aquella naturaleza firme y un tanto obstinada, oponiéndose a una inclinación que, sin embargo, parecía razonable. «Entre los pensionistas de M. Kemble se encontraba un joven, casi indispensable para el director: M. Siddons, joven, bien parecido, de natural afable y apto para todo. Cantaba, bailaba, hacia papeles de Corohan y de payaso, de Brutus y Arlequin. Hacía aún más: hablaba bien y escribía mejor: era poeta, y sabía la teneduría de libros como pudiera saberla un negociante de Birmingham ó de Manchester. Esta última ciencia era frecuentemente útil a M. Kemble, cuya contabilidad, hasta la llegada de M. Siddons, era en extremo confusa y embrollada. «El actor, modesto y tímido, no se atrevió a hablar de su afecto más que al objeto amado: Sara, más resuelta, declaró francamente a sus padres que amaba a M. Siddons, y que solo con él se casaría. ««¿Cómo! ¡El joven Siddons!—exclamó su madre.— ««Sois demasiado bonita para ese hombre,—dijo brutalmente su padre. ««Un cómico, padre de una hija bella y dotada de felices disposiciones, cree tener en ella la gallina de los huevos de oro, y a veces acierta. Miss Sara, con sus hermosos cabellos, más negros que el ébano, su tez brillante de blanquera y su elevado y elegante talle, podía llegar a ser la mujer de un lord, ó al menos, dentro de pocos años una de las celebridades de Drury-Lane, una estrella a star. Era imposible

conceder semejante tesoro a M. Siddons, un oscuro actor de provincia. ««¿Jamás, jamás!—dijo el padre. ««Los jóvenes enamorados se desesperaron. Miss Sara se presentaba al público con los ojos hinchados de llorar; Siddons, siempre triste, Arlequin dominado por la melancolía, empezaba por no satisfacer al público, que en los pueblos de escaso vecindario ocupa su ociosidad con los sucesos más privados, se preocupa con los amores contrariados de dos jóvenes, y se entretiene en comentar sus desgracias y las causas que las motivan. «Desde luego M. Kemble había encerrado a su hija en un gabinete oscuro, de donde solo la sacaba para conducir al teatro; otras veces era mistress Kemble, cuyo violento carácter era sabido, la que se dejaba llevar de su cólera hasta el extremo de golpear a su hija. «Una noche, después de la representación, el joven actor se adelantó en el escenario, y con simpática voz cantó una lamentosa endecha de su composición, que contiene la historia de sus amores y el relato de sus sufrimientos: el público se exalta, toma partido por los enamorados y pide a veces que se unan. «Interin M. Kemble se presenta y espone tímidamente (como era incontestable) que este es un negocio de familia que él arreglaría con su mujer, penetra Siddons entre bastidores, donde es acogido por mistress Kemble, que clava sus uñas en el rostro del joven y después le golpea vigorosamente. Era un asunto perdido. Miss Sara dejó la pequeña población donde el suceso se había verificado, y entró en calidad de lectora con una familia rica. «M. Siddons no quiso formar ya parte de una asociación a que ya no pertenecía la que amaba y cuya directora le golpeaba. «Los dos amantes volvieron a verse, y por último, el 26 de noviembre de 1773, Sara Kemble vino a ser mistress Siddons. «Desde este momento, el marido no se presenta más como actor. Este hombre, que era bueno para todo, no lo es ahora para nada; su misma mujer parecía no contar ya con él para cumplir a las necesidades de la casa, donde se empezaba a carecer de lo preciso, mistress Siddons poseía más que su talento, no desenvuelto ni reconocido, entonces aún.